

El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 7
NUM. 53
JULIO DE 2003

*Ante el terror y el fascismo a organizar
la resistencia antımperialista*

INTERNET: //www.pengo.it/PDPR-EPR/E1-insurgente/ ó http://www.pengo.it/PDPR-EPR/

CONTENIDO: EDITORIAL 1.- COMUNICADOS DEL PDPR-EPR. COMUNICADO DE LA COMANDANCIA GENERAL, 26 DE JUNIO COMUNICADO DEL COMITÉ ZONAL DE PUEBLA, 2 DE JULIO 2.- DEMOCRACIA A LA MEXICANA 3.-PARTIDOS POLITICOS, ELECCIONES Y LUCHA DE CLASES.4.- LA MISERIA EN LA FILOSOFIA DEL FOXISMO SOBRE LA POBREZA 5.- SIN CRECIMIENTO, NI DESARROLLO DE LA ECONOMIA MEXICANA 6.- LAS EXPULSIONES EN LA SELVA LACANDONA Y SUS INTERESES 7.- EL SOMETIMIENTO DE LA JUVENTUD, UNA MANIOBRA MAS DEL IMPERIALISMO 8.- ALGUNOS HECHOS RELEVANTES DE NUESTRA HISTORIA PARTIDARIA, EN LOS AÑOS RECIENTES. Conclusiones generales. 9.- POESIA. INMORTAL.

EDITORIAL

En este proceso electoral, los partidos políticos se valieron de recursos de coacción, corporativismo, corrupción y manipulación psicológica, fabricaron ficticias imágenes de participación ciudadana, tratando de recrear certidumbre y la legitimidad que el proceso electoral demandaba. Escenarios y libretos que sólo sus creadores y actores acaban creyendo, todo dentro del marketing político, que finalmente fue un fracaso.

El Estado, el partido en el poder y los de la “oposición” pretendieron imponer en la sociedad su concepción ideológica, estereotipos y las formas de cómo hacer política en los marcos de los procesos electorales. Para éstos, democracia significa cantidad y “variedad” de organizaciones electorales, comicios, campañas, reformas y el ostentoso derroche de recursos económicos y de infraestructura.

Aunque tanto la cantidad como la “variedad” se nulifican por sí solas por el origen, composición y objetivo de los partidos políticos: una afinidad indisoluble para preservar al capitalismo por todos los medios, encubiertos con posiciones y matices indistintos pero jamás irreconciliables.

Para atraerse votantes la cabalidad de la persona es suplida por la apariencia, simpatía, o popularidad, tomando como esencia esta premisa y no la capacidad para contribuir a resolver los problemas del país.

Estas elecciones concibieron a los empadronados como un manojo de consumidores y desamparados sin identidad, y buscaron moldear su criterio y voluntad por efecto de una “buena publicidad”.

El creciente distanciamiento entre el pueblo que vota, el que se abstiene, y los partidos electoreros, es el resultado de no verse en estos representados y menos aún defendidos sus intereses por la inconsecuencia que prevalece entre el discurso y la práctica, cayendo en la demagogia electoral.

Descartándolos como una alternativa capaz de transformar su condición de explotados y oprimidos, siendo práctica recurrente la utilización de las necesidades y demandas inmediatas del pueblo por parte de las cúpulas partidistas en la disputa por más poder político del que ahora detentan y por el abultamiento de sus bolsillos con más y nuevos dineros del erario público.

Otra característica que evidencia la crisis que traen consigo los multicitados partidos es basar el crecimiento de sus simpatías y el repunte en los votos, en las particularidades de un personaje orgánico u ocasional, sepultando el programa, principios, estatutos y objetivos del organismo que los arropa.

Absorbidos por el sistema capitalista y controlados por el Estado, han dejado de lado lo fundamental y la razón de ser como entes políticos-sociales.

Un baluarte de toda organización es la propaganda **INTERNET: //www.pengo.it/PDPR-EPR/El-insurgente/** ó **http://www.pengo.it/** alternativa –sin eufemismos- de los acontecimientos sociopolíticos y económicos con su alternativa y posición de clase sin tapujos.

Pero los actuales partidos políticos viran estrategias y acomodan sus métodos a los “tiempos actuales” que dicta el neoliberalismo, supliendo a la propaganda por la publicidad convirtiendo a los partidos y candidatos en ordinarios productos mercantiles que sólo serán conocidos superficialmente y nada más, para que una masa condicionada por imágenes, colores y un cúmulo de ofertas discursivas huecas, acuda a tachar el objeto publicitado.

Cada vez son menos los ciudadanos que se incorporan a la organización política y al voto de manera voluntaria como un acto consciente de coadyuvar a transformar la sociedad mediante el instrumento político que llene sus anhelos y proyectos.

El proceso electoral es una vivencia aleccionadora que deviene en farsa y frustración que han tenido que enfrentar aquellos que aún creen en las elecciones, mientras otra parte de nuestro pueblo tiene conocimiento y participación en las tareas del movimiento social y clandestino.

Las falsas expectativas creadas por los partidos políticos han permitido que nuestro pueblo conozca e identifique al Estado mexicano y sus aliados y de lo que son capaces de hacer con tal de perpetuarse en el poder.

El reciente abstencionismo que mantiene un crecimiento constante, que para nada tiene que ver con la conformidad e indiferencia, es el rechazo contundente a la decadente mal nombrada “clase política”.

Tal escenario no es desconocido por los partidos electoreros y contando con un aliado estratégico, los medios de comunicación masiva liderados por los dos monopolios televisivos que apoyan al poder, presionaron hasta el hastío a la ciudadanía que va desde la persuasión, pasando por el chantaje cívico hasta llegar a la amenaza de que el ciudadano que no votara sería culpable del resultado, como lo manejó la iglesia católica.

Pero toda la maquinaria y la inversión resultaron insuficientes para obligar al pueblo a votar, a pesar de sentarlo en el banquillo de los acusados, éste rechazó en un 60% a no ser partícipe de esta pantomima. Esto pareciera ser el umbral de convertir el libre derecho a sufragar en un acto de carácter punitivo, como se hiciera en las tristemente célebres dictaduras sudamericanas, que la mayoría votaba por coacción legalizada jurídicamente y eso es fascismo.

Ahora preguntamos ¿Qué van hacer con esos millones de mexicanos que no votamos como una forma política de rechazar y condenar a este gobierno? Si bien es cierto que tenemos derecho y obligación a votar, también lo tenemos a no hacerlo, como también el derecho a exigir la renuncia de los gobernantes que supuestamente nos representan. ¿Por qué necesariamente se debe estar obligado a votar por candidatos que no nos representan?

Por los resultados obtenidos en el proceso electoral es necesario que las cámaras de legisladores haga una ley donde se establezca que el candidato que no alcance más del 50% del padrón electoral, no tiene legitimidad, por lo que no podría ocupar un curul en cualquiera de las cámaras. En estos momentos sin excepción todos son ilegítimos, y no representan al pueblo mexicano, por lo tanto hay una crisis del poder legislativo, judicial y ejecutivo lo que equivale a la ingobernabilidad.

Por lo que el movimiento social, a pesar del reflujo en que se encuentra deberá continuar con su reorganización para que éste sea el garante para resolver los grandes problemas de la nación.

No cabe duda que la lucha electoral es una forma más que contribuye a la democratización del país, pero este tipo de lucha electorera que recientemente vivimos en nada contribuye a construir la democracia en México.

República Mexicana, a 11 de julio de 2003.

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR. COMUNICADO DE LA COMANDANCIA GENERAL, 26 DE JUNIO COMUNICADO DEL COMITÉ ZONAL DE PUEBLA, 2 DE JULIO.

COMUNICADO NACIONAL, 26 DE JUNIO.

A LOS SOBREVIVIENTES, VIUDAS Y HUÉRFANOS DE AGUAS BLANCAS.

AL PUEBLO DE GUERRERO.

AL PUEBLO DE MÉXICO.

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO.

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL.

HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS.

Este 28 de junio se cumplen 8 años de la masacre de Aguas Blancas en el estado de Guerrero. Ocho años en que la respuesta a la demanda de insumos para la siembra, Rubén Figueroa Alcocer gobernador del estado en ese entonces, fue la muerte; ocho años de infame impunidad, en que las familias de los luchadores sociales asesinados y los sobrevivientes han sido víctimas de sus necesidades, de su ignorancia y de la corrupción, botín político hasta de la presidencia foxista y los problemas de fondo continúan sin resolverse, sin embargo, los campesinos de esta región siguen organizándose y ni la intimidación, la persecución o el encarcelamiento político podrán avasallarlos.

Partido Revolucionario Institucional o Partido de Acción Nacional, no hay diferencia en la impartición de justicia sobre este hecho. Rubén Figueroa Alcocer continúa sin ser enjuiciado, su delito continúa impune.

Juárez Cisneros gobierno del estado de Guerrero es lo mismo que Vicente Fox, la represión es su política, la corrupción su forma de vida y la demagogia su esencia discursiva.

En México continuamos sin tener justicia y sin democracia porque la democracia en México es una farsa, si por democracia entendemos el ejercicio de la soberanía, la amplia participación en la toma de decisiones y el bienestar económico y social de todo un pueblo. Entonces este principio en la realidad no se practica, porque en los tiempos que gobernaba el PRI quienes ocupaban cargos de gobierno en su mayoría eran mañosamente impuestos a través de una

faramalla electorera para no hacer tan descarado el proceso y en los tiempos actuales en los que el PAN intenta gobernar utiliza técnicas de punta en mercadotecnia para "vender" sus "productos" y "convencer" que ellos harán las cosas diferentes sin decir, desde luego que los beneficiados seguirán siendo los miembros de la oligarquía mexicana y el imperialismo.

Diferentes maneras, métodos, tácticas, pero un solo objetivo: preservar el sistema económico y político actual, continuar dando cabida a los capitales especulativos transnacionales y terminar de vender el país, conservar los grandes capitales en unas cuantas manos, seguir maquillando las carencias que tiene el 60% del pueblo mexicano, inventando catálogos con nombres que no ofendan. Como el de pobreza extrema para no reconocer y ocultar la miseria a la que han relegado a la gran mayoría del pueblo mexicano, miseria económica que conlleva la hambruna, el analfabetismo, la incultura, la insalubridad, enfermedades y miseria humana reflejada en los altos índices de criminalidad como producto de este sistema económico, político y social que sostienen casi todos los partidos que se disputan el poder y el gobierno en México.

Y mientras los partidos políticos continúan intentando manipular a la ciudadanía mexicana con el derroche insultante en sus gastos de campaña "legalmente" aprobados, mientras incapaces de respetar la legalidad constitucional infringen con sus actos a cada paso las leyes y el frágil Estado de Derecho y engolosinados se ocupan en desenmascararse mutuamente y recobran actualidad los indignos rescates bancarios, los financiamientos delictuosos a pasadas campañas electoreras con sus consabidos fraudes, sus tortuosas vidas personales que se convierten en chismes de lavadero.

El pueblo mexicano continúa organizándose ubicando a cada partido que contiene en su exacta dimensión, y confirmar que lo que unos quieren es el poder para volver a enriquecerse, otros para enriquecerse pero ninguno para sacar de la miseria y la pobreza en que se encuentra el 60 % de los mexicanos a quienes tratan de sujetar con sus limosnas y dádivas, dándoles en ocasiones el pez sin enseñarlos a pescar.

Y como el fin justifica los medios, no importa si ayer unos estaban en uno u otro partido, lo que importa es estar y para los partidos tener con quien estar en la contienda. No importan los programas, ni los principios que dicen tener, lo importante es estar en el poder, para que una vez estando, sin pudor alguno den continuidad a los programas neoliberales y continúen tratando de pisotear la dignidad de los mexicanos.

Y si de defender los intereses del pueblo, de la sociedad se trata, toman como bandera aquellos que son ineludibles por imprescindibles: salud, alimentación, agua, educación y justicia a secas, sin comprometerse con la justicia para los pueblos que carecen de tierras o medios para hacerlas producir, para los pueblos que instigados por el propio gobierno pelean entre sí por un pedazo de tierra, justicia para las familias de los luchadores sociales injustamente encarcelados por delitos prefabricados, ¿qué partido se ha pronunciado por estas demandas? Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Hidalgo, Veracruz, Nayarit, etc... y la militarización que soportan ¿quién la menciona? ¿quién o quiénes se comprometen porque cambie esta situación? ¿qué partido o partidos durante sus campañas se han manifestado por el esclarecimiento de la masacre del 68, del 10 de junio del 71, de las desapariciones forzadas de la guerra sucia de los 70, de Acteal, El Bosque, Aguas Blancas y El Charco?

Los problemas de fondo no han sido abordados, las Cámaras de Senadores y Diputados no responden a los intereses y necesidades del pueblo, la lucha parlamentaria no ha logrado la elaboración y promulgación de leyes que beneficien a los más necesitados.

La podredumbre que existe al interior de todos los partidos políticos, sean grandes o chicos, es por todos conocida, pues los intereses por ellos esgrimidos sólo están basados en intereses mezquinos que se traducen en ambición de poder y de dinero. Siguen haciendo de la lucha electorera un modus vivendi, siguen pues intentando que el pueblo sea cómplice de esta política sucia.

Para que a través de la lucha parlamentaria se logren leyes que beneficien a las mayorías se hace necesario que quienes se propongan sean realmente representantes del pueblo, que tengan un compromiso honesto, el respaldo del pueblo, de la conjunción de fuerzas, y que reconozcan todas las formas de lucha.

Se necesita representar realmente los intereses ciudadanos y mientras esto no suceda la respuesta será la abstención como manifestación de protesta ante la indiferencia de los partidos que se dicen representativos sin serlo, a sus demandas reales. La abstención como un ¡ya basta de pantomimas electoreras! La abstención como manifestación de autodefensa de un pueblo que se rebela ante la criminalización de la protesta, la lucha social y ante la continuidad política y económica neoliberal del PRI-PAN y anexos.

La abstención no es un fantasma, será una realidad resultado de la falta de honestidad y compromiso real de quienes contienden.

Hoy nadie llama a no votar, no hace falta, porque el no ejercer el derecho a votar es una decisión consciente que simboliza la resistencia ante un gobierno represor y la desconfianza legítima hacia los partidos políticos.

No es necesario llamar a no votar, porque el pueblo ha aprendido a rechazar una burla más. No es necesario llamar a no votar, porque el pueblo está convencido que es él el que tiene que construir la democracia. No es necesario llamar a no

votar, porque el pueblo en sí, impulsa otras formas de lucha como la lucha armada revolucionaria. No es necesario llamar a no votar, porque el pueblo sólo tendrá una democracia plena con el triunfo del socialismo.

¡AGUAS BLANCAS NO SE OLVIDA!
¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!
¡VENCER O MORIR!
¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!
¡RESUELTOS A VENCER!
¡CON LA GUERRA POPULAR!
¡EL EPR TRIUNFARÁ!
COMITÉ CENTRAL DEL
PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO
COMANDANCIA GENERAL DEL
EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

REPÚBLICA MEXICANA A 26 DE JUNIO DE 2003.

COMUNICADO DEL COMITÉ ZONAL DE PUEBLA, 2 DE JULIO.

A LOS OBREROS.
A LOS CAMPESINOS.
A LAS ORGANIZACIONES DE DERECHOS HUMANOS.
AL PUEBLO EN GENERAL.

Hermanos, Hermanas una vez más el pueblo es llamado para legitimar las elecciones que se llevarán a cabo este domingo 6 de julio. Aún cuando antes de las elecciones nunca se acordaron de que el pueblo existe y que padece grandes necesidades.

La pobreza por la que atraviesa nuestro país, y en particular nuestro estado de Puebla, es de tal magnitud que es imposible ocultarla, muestra de ello es que de los 217 municipios que lo conforman, 160 o sea más del 70% se encuentran en la pobreza, de los cuales más del 30% se encuentran en una situación extrema. Como consecuencia la desnutrición, las enfermedades gastrointestinales y la falta de atención médica han generado una mortandad infantil tal que Puebla ocupa el primer lugar en nuestra República.

El olvido en que se encuentran nuestros 54 municipios indígenas así como otras comunidades rurales, colonias y barrios de nuestras ciudades es tan grande que más del 15% de hogares se encuentran sin drenaje o fosas sépticas, 20 % carecen de agua potable, el 30% aún son de piso de tierra.

Asimismo la situación en la que se encuentran los trabajadores, por ejemplo de la industria maquiladora son inhumanas; el maltrato al obligarlos a realizar jornadas de más de 10 horas, con salarios paupérrimos; la violación a las garantías de la mujer como son: la renuncia forzada a su empleo por embarazo o lactancia, el acoso sexual y el no reconocimiento a sus horas extra; la explotación del trabajo de menores de edad, en resumen la violación permanente del artículo 123 constitucional, por el que mucha sangre derramó el pueblo mexicano para conquistarlo, se ha convertido hoy en política cotidiana de los empresarios y del estado.

El resultado de la mala planificación del capital nacional y extranjero así como las inevitables y constantes crisis por las que atraviesa el país han generado una desocupación de gran cantidad de mano de obra, muestra de ello es la que se llevará a cabo en los próximos días en la empresa VW, expulsando a alrededor de 6000 trabajadores, que engrosarán las filas de los desempleados quedando sus familias en el desamparo total, ante la mirada complaciente del gobierno estatal.

De la desocupación total, una parte pasa a conformar la economía informal, otros más continúan desempleados permanentes, una más se ve obligada a emigrar al vecino país del norte, con la esperanza de encontrar una mejor forma de vida, sin salir de la pobreza, como equivocada y mañosamente lo afirma el señor Fox.

La educación no es la excepción, los esfuerzos por resolver este problema son escasos; en las zonas rurales y colonias pobres el analfabetismo es una realidad, los niños no terminan su educación básica por la necesidad de incorporarse al trabajo para la subsistencia familiar, la Universidad (BUAP) no acepta en sus aulas a más de la mitad de los que solicitan ingreso, dejando en la calle a un gran número de jóvenes.

El Plan Puebla Panamá es uno más de los proyectos neoliberales que intenta ser impuesto a nuestro pueblo, con el fin de explotar las riquezas naturales y humanas para saciar los intereses de las empresas transnacionales, sin tomar en cuenta la opinión de los pueblos que serán afectados.

A este sufrimiento e injusticias el pueblo responde con la inconformidad, organización y reacción violenta espontánea, mostrando el cansancio en que se encuentra por el mal gobierno que lo mantiene en la miseria. A esta respuesta popular el estado, representado por el señor Melquíades Morales Flores y su camarilla de ineptos, recurren al hostigamiento constante a los luchadores sociales; con el intento de comprar voluntades de forma selectiva con bagatelas o adormeciendo conciencias valiéndose de los partidos políticos; el encarcelamiento de todo aquel dirigente que no se somete a su voluntad; la creación de bandas paramilitares con el claro objetivo de asesinar a todos aquellos que no fueron cooptados.

En estos tiempos todos los partidos políticos legales se insultan en público con la meta de lograr atraer más seguidores a sus filas, dentro de esta descomposición encontramos a algunos que dan cabida en sus filas a sujetos que se dicen de izquierda y presumen de ser grandes luchadores sociales, cuando en la práctica son fieles servidores del estado. Hasta cuándo serán expulsados de sus filas, y desenmascarados estos corruptos, traidores y delatores con ropaje de democráticos e izquierdistas.

En las campañas nunca se plantea solucionar los problemas reales de las comunidades, colonias o barrios olvidados, sólo hacen promesas que nunca cumplirán una vez pasadas las elecciones.

Consecuencia de esto es que una gran parte del pueblo inconforme, más del 60%, no participará en las elecciones absteniéndose de acudir a las urnas o a la “fiesta popular”, como lo llama el IFE, siendo este abstencionismo el enemigo a vencer por parte de los partidos políticos y el gobierno.

Los partidos políticos se aprestan a llevar a cabo uno más de sus fraudes acostumbrados a través de acarreo, relleno de urnas, operaciones tamal, carrusel, compra de votos y otras acciones que puedan sus mezquinos intereses innovar.

Ante todo esto el PDPR-EPR llama a todos los poblanos, y hasta donde estas líneas lleguen, a no dejarse engañar, a no permitir que su voluntad sea pisoteada, a cobrar conciencia de la realidad por la que atravesamos y organizarse para no ser burlados por los que ahora detentan el poder y sus cómplices.

A todos aquellos ciudadanos que conscientes de esta situación opten por manifestar su inconformidad a través de las urnas los exhortamos a defender su voluntad expresada en su voto.

A todos los hermanos, hermanas que no acepten la farsa electoral les decimos: su decisión debe ser respetada y nadie puede obligarles a legitimar a personas o partidos que no defienden las causas del pueblo.

Al pueblo humillado, al que no le son respetados sus derechos fundamentales establecidos en la Constitución, los llamamos a organizarse, a luchar contra el mal gobierno al lado de sus hermanos de clase que han decidido ofrecer su vida en nuestras filas, para lo cual te invitamos a buscar la relación con nuestro Partido y Ejército y juntos construir la sociedad nueva, socialista.

A todo el pueblo le manifestamos: que en estas elecciones al igual que en otros tiempos estamos con ustedes en la defensa de su voluntad.

Al mal gobierno y los partidos políticos le decimos: el pueblo está cansado de tanto engaño y no se encuentra solo, que nosotros el PDPR-EPR, estamos de su lado para responder en caso de ser necesario.

¡LIBERTAD A LOS HERMANOS CEREZO CONTRERAS, PABLO FLORES ALVARADO Y TODOS LOS PRESOS
POLÍTICOS EN EL PAIS!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

VENCER O MORIR

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

RESUELTOS A VENCER

¡CON LA GUERRA POPULAR!

EL EPR TRIUNFARA

COMITÉ ZONAL DEL ESTADO DE PUEBLA.
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
EPR

Puebla, México, 2 de julio de 2003.

DEMOCRACIA A LA MEXICANA

El pueblo de México hemos escuchado esta palabra en muchas ocasiones en estos últimos tiempos, ¿Qué es la democracia? Para nosotros significa la participación de todo el pueblo en la toma de las decisiones nacionales, y no sólo donde se nombrará un representante por tiempo definido.

Profundicemos más en la interpretación, para los griegos este concepto quería decir poder del pueblo; para los burgueses la democracia es cuando ellos nombran a la persona que los obedecerá en todo lo que ellos planten y obligarán a las amplias masas a obedecer sus designios, esto último es lo que hemos visto en las democracias burguesas del mundo y desde luego en nuestro país, el ejemplo más cercano es el ocurrido el 6 de julio del 2003, donde se le ha impuesto al pueblo una vez más líderes que él no conoce, que no volverá a ver más durante un buen periodo, hasta que vuelva a necesitar ser legitimado en otro periodo electoral.

De este proceso electoral qué podemos decir: que el pueblo no legitimó el nombramiento de los ahora diputados; que dichos diputados son ilegítimos por no haber participado la mayoría del electorado en dichas elecciones donde se presentó más de un 60% de abstencionismo; que con una participación de menos del 40% de los ciudadanos registrados en el padrón no es democrático ningún nombramiento; que para alcanzar este porcentaje fue necesario realizar un gran fraude del cual el pueblo ha sido testigo; que el pueblo no reconocerá a estos elementos como sus representantes por todo lo antes dicho; que a una gran mayoría de los verdaderos líderes populares, no se les tomó en cuenta para estos cargos de los que son merecedores; que a los escasos representantes que participaron en esta contienda se les realizaron fraudes, para que no alcanzaran los lugares para los que fueron propuestos; que este engaño una vez más se ha descubierto por el pueblo, donde el acarreo, la compra de votos, el obstaculizar los nombramientos de los representantes de casillas, entre otros procedimientos que todos sabemos que fueron preparados con plena conciencia para poder lograr sus sucios objetivos de los que estamos siendo testigos el mundo entero.

De los gastos millonarios que se realizaron para esta campaña nadie habla, ni quieren hablar, ¿por qué? La respuesta es por el mal uso que se realizó de estos recursos que todos conocemos perfectamente que salieron de nuestros impuestos, ya que de pagar impuestos nadie escapa, y en qué los gastaron? En propaganda escrita (carteles, volantes, pintas en bardas que después no borran, anuncios en los periódicos y revistas) spots en la televisión y radio, en grandes comidas para presentarse ante supuestos hombres de la alta sociedad, mientras al trabajador sólo se le da promesas que nunca se cumplirán o cuando mucho le darán gorritas o playeras con el logotipo del partido que desean se apoye.

Mientras ellos hacen este despilfarro de recursos, el pueblo muere por desnutrición crónica, por falta de atención médica, por parásitos intestinales, por enfermedades que en las estadísticas ya no existen como la tuberculosis que en las zonas apartadas de nuestro país sigue cobrando vidas, por falta de hospitales para la atención médica elemental, mujeres que mueren por partos, niños muertos por sarampión, varicela, entre otras más; y de los pueblos que no tienen luz eléctrica, agua potable, vías de comunicación, drenajes, ni fosas sépticas, pisos de tierra, o cercados de bajereque, ¿quién se acuerda? Nadie, solos están con su pobreza y seguirán así mientras este gobierno exista, ésta es la democracia que tenemos los mexicanos, quien lo dude o quiera comprobar esta gran verdad que vuelva su mirada a los estados de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla, Veracruz, Hidalgo, donde no es secreto la miseria y olvido en que se encuentran sus habitantes.

Las elecciones terminaron y ahora lo que viene es brindar por el fraude realizado y prometer que en las cámaras no habrá problemas, que se seguirá siendo fiel al sistema, que los problemas de los campesinos allá se quedarán, que los machetes no saldrán, que ante las injusticias el pueblo debe de permanecer sumiso, esa es la tarea de los nuevos representantes de las cámaras para eso los nombraron, para cerrar los ojos a las realidades, esta es la democracia burguesa de la que el pueblo ya está cansado.

Señores que usurpan el poder, recuerden que sus fantasías no serán eternas ya que el pueblo esta despertando y no permitirá tantos engaños y explotación como la que sufre con su actual forma de gobernar.

Pueblo inconforme no desmayes, no estás solo, nosotros estamos contigo el PDPR-EPR no olvidará ni traicionará a los de su clase, por el contrario día con día nos preparamos más para enfrentar a ese mal gobierno y si por cualquier circunstancia uno de tus hijos cae en combate otro debe de tomar el fusil y armarse del conocimiento científico para seguir luchando en la trinchera hasta lograr el objetivo deseado: el socialismo.

PARTIDOS POLITICOS, ELECCIONES Y LUCHA DE CLASES.

El próximo 6 de julio se llevarán acabo en nuestro país las elecciones para “elegir” a quinientos diputados federales y otros centenares de diputados locales, presidentes municipales y algunos gobernadores. Para elegir a los primeros, participarán once partidos políticos, la mayoría de reciente creación: Partido Acción Nacional (PAN), Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido del Trabajo (PT), Partido Verde

Ecologista Mexicano (PVEM), Partido Alianza Social (PAS) Partido Convergencia por la Democracia (CD), Partido México Posible (PMP), Partido Fuerza Ciudadana (PFC), Partido de la sociedad Nacionalista (PSN) y el Partido Liberal Mexicano (PLM).

Todos éstos están realizando la campaña mediática y la “visita” al pueblo, al que sólo acuden en tiempos electorales; después de haberse dado la disputa interna entre los grupos de poder, olvidando a sus bases para definir a sus candidatos. Por el papel que han venido desempeñando en el sistema político electoral, veremos el origen y desarrollo de los primeros tres partidos políticos mencionados, el papel que han jugado para desviar el carácter de la lucha de clases, veremos el objetivo y la importancia que el Estado y la sociedad dan a las elecciones, así también analizaremos las propuestas de los partidos en la presente campaña electoral. En este mismo contexto analizaremos el desarrollo y alcance de la lucha de clases en nuestro país.

1. - LOS PARTIDOS POLITICOS.

a). EL PRI.

Es un partido que en su historia ha adquirido tres nombres. Primero fue PNR, luego PRM y por último PRI. En todas sus etapas ha representado los intereses de la burguesía que se enquistó en la dirección de la revolución mexicana para tomar el poder y hacer de él la satisfacción de sus intereses.

El primer nombre que le dan es: Partido Nacional Revolucionario (PNR), constituido en marzo de 1929, por iniciativa de Plutarco Elías Calles, presidente de la República, quien llega a convertirse en “jefe máximo” del partido y de los presidentes en turno hasta 1934. El objetivo de Calles fue institucionalizar las fuerzas de la burguesía que lucharon en la revolución para dejar atrás los gobiernos de caudillos, la designación del presidente entrante por el que sale y la vía de las armas para acceder al poder; pretendía establecer un régimen basado en las instituciones, capaz de imponer y ejecutar un proyecto de desarrollo capitalista para el país. A esto obedeció la creación del PNR, lógicamente generó inconformidad al seno de la clase política-militar que sintió quedar fuera del nuevo partido, lo que provocó que la mitad del ejército se levantara en armas, y pocos meses después, fueron derrotados por Calles ya como secretario de la defensa.

El caudillismo no fue eliminado por Calles, con la creación del PNR adquirió vitalidad en su persona, solo que se da dentro de la institucionalidad, los excesos y las arbitrariedades se dan con el respaldo de las instituciones y del Estado.

A pesar de la rebelión de los militares, el Estado se fortaleció con la creación del PNR, pues a partir de aquí se convierte en el partido de Estado, que tenía como bases sociales al ejército constitucionalista y a algunos campesinos que Calles armó para contener a los inconformes. Partido que con sus mañas perduró en el poder por setenta y un años.

El proyecto de Calles duró cinco años (de 1929 a 1934), con él consolidó políticamente a la burguesía en el poder. Ya en 1932 los líderes obreros “socialistas” de la CROM como Vicente Lombardo Toledano cuestionaron la participación de Calles en el PNR y en el gobierno; el partido comienza a tomar otro giro, que se expresa en el llamado “Plan Sexenal”, que sirvió a Cárdenas para su programa de gobierno. La elección de Cárdenas como candidato y luego como presidente de la República diezmó el poder del “jefe máximo” Calles, ya que Cárdenas rompe con él y opta por apoyarse en las masas.

El PNR, con Cárdenas, logra aglutinar en sus filas al movimiento obrero, al campesino y al popular; impidió siempre a los obreros establecer la alianza con los campesinos y les quitó la intención de formar un nuevo partido, incorporándolos al PNR, sabedor de que el movimiento obrero era una pieza clave del poder y para tenerlos de su lado aprobó un aumento del salario y les dió “autonomía” en sus sindicatos y organizaciones, a los campesinos les proporcionó tierra.

Bajo este contexto y con el auspicio de su gobierno y un proyecto nacionalista, se dio la alianza que antes negaba establecieran los obreros y campesinos, misma que tuvo como culminación la expropiación petrolera el 18 de marzo de 1938. Días después, es decir, el 30 del mismo mes y año se creó el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), que nació al calor de la lucha popular que se oponía a la voracidad y a la penetración de las empresas petroleras extranjeras en suelo mexicano. Por ello en sus documentos el PRM reconoce la lucha de clases para mejorar sus condiciones de vida. Lucha de clases mediatizada por la hegemonía de Cárdenas.

Cárdenas a través del PRM corporativizó al movimiento obrero, campesino y popular fundó acompañado del Partido Comunista Mexicano (PCM), la Confederación Regional de Obreros de México (CROM), la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación General de Trabajadores (CGT); también el sindicato de Electricistas y el Sindicato de Mineros, así como la Confederación Nacional Campesina (CNC), los Sindicatos campesinos y la Liga de Comunidades Agrarias pasaron a ser parte activa del PRM, por eso Cárdenas lo llamó el Partido de los Trabajadores.

El mismo PCM, vio de manera positiva la creación del PRM y algunas veces realizó pactos de alianza con el gobierno de Cárdenas, lo califican como socialista y al partido del Estado como antifascista facilitando la corporativización y la mediatización ideológica del movimiento obrero y campesino.

La iglesia y la burguesía conservadora reprueban las acciones sociales del gobierno Cardenista, y las lleva a organizarse para enfrentarlas, la primera a través de la Unión Nacional Sinarquista y la segunda por medio del Estado que cambia de rumbo la política social del gobierno.

Bastaron seis años (de 1940 a 1946) para que la política del desarrollo del capitalismo, sustentada en el "colectivismo" relativo que se tradujo en la corporativización de la clase trabajadora, fuera eliminada por el gobierno de Manuel Avila Camacho con su política de contrarreformas.

En enero de 1946, el PRM dió paso al PRI, y en su formación se expresa el control del poder nuevamente por la burguesía reaccionaria que metió en purga a las organizaciones bases del partido, expulsando a cuanta persona pusiera en peligro sus intereses, como lo hicieron con Vicente Lombardo Toledano expulsándolo de la CTM.

Con Miguel Alemán como presidente de la república, la burguesía reaccionaria al interior del PRI se fortaleció e imprimió su sello característico, el autoritarismo de los políticos que viven de la política y que con el paso del tiempo se convierten en los llamados "dinosaurios" por su permanencia en las esferas del poder.

Forman gremios sustentados en el compadrazgo y en la corrupción, gremios que derivan en verdaderas mafias que lucran con la miseria y crean fortunas a costa de la pauperización del pueblo; mafias que acuden al asesinato cuando ven en peligro sus intereses, no importándoles que sean sus compañeros de partido, como se dio en los casos de Luis Donaldo Colosio y de José Francisco Ruiz Massieu.

En las últimas décadas el PRI definitivamente vino perdiendo esa hegemonía interna entre sus militantes y proliferaron grupos y corrientes, de los que algunos concluyeron en la renuncia no solo de sus dirigentes sino también de sus bases. Otros negociaron su estancia a cambio de más poder en las decisiones importantes del partido.

Los 71 años que el PRI estuvo en el poder y el maridaje que sostuvo con los gobiernos en turno, no le sirvieron para seguir manteniendo ese control corporativo en el campo y en las colonias populares de la ciudad, porque muchos miembros de este sector formaron sus propias organizaciones y dejaron de ser la base social y votos seguros a favor del PRI.

La corrupción y la impunidad son las características que marcaron al PRI-gobierno. Personajes centrales de carácter nacional y regional de este partido han estado involucrados en el narcotráfico y en masacres como la del 68 y 71 en contra de los estudiantes, la de Acteal, Aguas Blancas y el Charco, por las cuales no se ha hecho justicia. Estos son sucesos que han quedado en la memoria histórica y que hoy pesan sobre el PRI.

b). EL PAN.

Este partido tiene como antecedentes históricos a organizaciones religiosas ultraderechistas como: La Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, la Acción Católica Mexicana, la Legión, la Base y la Unión Nacional Sinarquista (UNS).

La Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa conjuntamente con la iglesia desarrollaron de 1926 a 1929 en Guanajuato, Michoacán, Querétaro, Jalisco y Nayarit la "guerra de los cristeros", aparentemente como respuesta a la política legislativa de Plutarco Elías Calles, movimiento que fue apaciguado por el mismo Calles, más el fondo real era un intento por recuperar el lugar privilegiado que tuvo la iglesia en tiempos de la dictadura porfirista.

De esa relativa calma cristera surge en 1929 la Acción Católica Mexicana (ACM) que tenía como objetivo organizar y dirigir el trabajo de los laicos católicos en los municipios donde tenía presencia. Era importante para los grupos de ultraderecha no dejar pasivo ese sentimiento antigobierno del pueblo católico, lo incitaban a la desobediencia gubernamental y a la insurrección sembrando en ellos intereses ajenos que por ignorancia y enajenación abrazaban como propios.

La ACM fue reprimida y perseguida por el gobierno, por ello en 1931-1932 surge la Legión como una organización "clandestina", relativamente, porque sus dirigentes eran conocidos por las autoridades y no se operaba en su contra, sino en contra de sus bases. La ACM tenía como objetivo mantener vivo el trabajo en los municipios para presionar políticamente a las autoridades, escudándose en la defensa religiosa.

Los tiempos políticos eran candentes y desfavorables para los grupos conservadores ultraderechistas, como respuesta a la política del gobierno de Cárdenas y como parte del desarrollo de la Legión surge en 1934 la Base como una organización paramilitar con presencia en parte del centro y en el bajío del país.

De la organización paramilitar la Base surge en 1939 en el PAN y en 1940 la UNS, cuya única diferencia era la forma en cómo arribar al poder.

Manuel Gómez Morín, Luis Calderón Vega, Miguel Estrada Iturbide como representantes de los católicos pacifistas, forman en septiembre de 1939 el PAN, y José Antonio Urquiza, Manuel Zermeño, Salvador Abascal (padre de Abascal Carranza Secretario del Trabajo), entre otros, forman en 1940 la UNS como un grupo paramilitar, fascista y con ideología anticomunista, financiada por la iglesia y los hacendados. Estos en 1946 forman su partido llamado Fuerza Popular (PFP) que posteriormente constituyen el Partido Demócrata Mexicano (PDM), con el paso del tiempo estos grupos reaccionarios finalmente se juntan en el PAN.

El PAN desde su fundación fue comparsa del partido de estado, no fue una oposición real, apoyó y propuso políticas económicas y sociales que atentan contra los intereses de la clase trabajadora.

El PAN está integrado por empresarios de la ultraderecha y por clase media también con una ideología reaccionaria que ven a los sectores desposeídos como seres carentes de derechos sociales.

Esa comparsa que mantuvo con el gobierno, le sirvió para que fuera ganando espacios políticos en las cámaras de diputados y de senadores y hasta algunas gubernaturas. En este mismo contexto y bajo la pérdida de credibilidad del pri-gobierno y la generalización de la inconformidad social, la oligarquía nacional y extranjera, y el imperialismo norteamericano deciden suceder al PRI del gobierno, de esta manera se explica como el PAN llega en el 2000 a la presidencia de la república con el apoyo del capital transnacional.

c). EL PRD.

Este partido fue formado por varias corrientes políticas e ideológicas, en él confluyeron el grueso de la izquierda electoral, representada en el Partido Comunista Mexicano (PCM), Partido Socialista Unificado de México (PSUM), una parte de trotskistas del Partido Revolucionario del Trabajo (PRT), reformistas del Partido Mexicano del Trabajo (PMT) y Priístas inconformes con su partido y el gobierno.

La permanencia del PRI en el poder y la pérdida de credibilidad de los partidos de oposición ante el auge de la lucha de clases y la conquista de algunas de las demandas por sus organizaciones, hizo a esas fuerzas y corrientes políticas, a excepción del PRT unirse para participar en las elecciones presidenciales de 1988, así surgió primero el Frente Democrático Nacional y luego el Partido de la Revolución Democrática (PRD), que postula a Cuauhtémoc Cárdenas como candidato presidencial.

La izquierda electorera nutre el grueso del PRD, el PCM-PSUM-PMS es uno de sus bastiones principales, este partido se funda en 1919, cuando los vientos de insatisfacción de la revolución mexicana soplaban fuerte en la clase trabajadora y el ambiente político internacional favorecía, con el triunfo de la revolución rusa, al socialismo. En sus inicios el PCM logró encauzar la lucha de clases pero en la medida en que su dirección se acercaba al gobierno comenzó a mediatizarla.

Formó varias estructuras organizativas de obreros y campesinos, en 1929 creó la Confederación sindical unitaria de México, que fue dirigida un tiempo por David Alfaro Siqueiros y Valentín Campa, ya decíamos que participaron también en la formación de la CTM, CROM y la CGT.

En este mismo año se expulsa del PCM a los trotskistas encabezados por Diego Rivera y el dirigente campesino Úrsulo Galvan. De 1929 a 1934 debido a la política represiva de Calles el PCM se mantuvo en la clandestinidad relativa.

La dirección encabezada por Encinas en 1940 logró expulsar también a Hernán Laborde y a Valentín Campa principales dirigentes del partido, por la cercanía con el gobierno de Cárdenas.

En 1950 se da una crisis al interior del PCM, se separa un grupo importante que posteriormente forma el Partido Obrero Campesino de México (POCM), quienes después llegan a militar en el Partido Popular Socialista (PPS) de Vicente Lombardo Toledano. En 1957 renunció al PCM José Revueltas y su grupo, para luego formar la “Liga Leninista Espartaco”. Esta crisis se genera bajo la dirección de Encinas quien se distinguió por adoptar una estrategia de apoyo a los actos positivos del gobierno y criticar los negativos, olvidándose del carácter de clase.

En 1958-1959 se dió un auge de la lucha de clases, en el 58, el movimiento magisterial impulsó una importante lucha por su sindicato y mejores condiciones laborales; el movimiento ferrocarrilero hacía lo propio, con huelgas y paros laborales para democratizar su sindicato y sustraerlo del dominio del gobierno, el PCM apoya estos movimientos e impulsa la creación del movimiento de liberación nacional (MLN) que se estructura en 1961.

Militan en sus filas estudiantes pertenecientes a la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), que fue creada por el PCM en 1967, destacándose la participación del oportunista Rafael Aguilar Talamantes, quien fuera miembro directivo del PST y del PFCRN.

Durante la masacre estudiantil de 1968 y 1971 el PCM reprobó los hechos y criticó a quienes optaron por el camino de las armas para cambiar el sistema capitalista.

El PCM veía reducido cada vez más su escenario político, puesto que no proponía alternativa viable a la radicalización de la lucha de clases, las condiciones objetivas rebasaban su estrategia. En estas condiciones establece relaciones con Heberto Castillo, Demetrio Vallejo (dirigente ferrocarrilero) y otros personajes dirigentes del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), como parte de esa unidad en 1981 se constituye el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) que en 1982 postuló a Arnoldo Martínez Verdugo como candidato presidencial, quien lógicamente perdió.

Los trotskistas del PRT, se integran al PRD, no el grueso del partido, sino algunos grupos, los priístas inconformes que construyen el PRD fueron personas que ya habían ocupado cargos de elección popular como es el caso de Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo. Posteriormente se integran Andrés Manuel López Obrador y Ricardo Monreal.

Desde sus orígenes el PRD ha mantenido en su seno grupos políticos y corrientes ideológicas que a lo largo de su existencia han venido polarizándose y fraccionándose permanentemente, minando de esta forma la simpatía y aceptación de la clase trabajadora hacia ese partido.

La lucha interna entre los grupos y corrientes ha convertido al PRD en mera expectativa, esa posibilidad de cambio que proyectó en sus inicios, y que de cierta manera la tuvo, se fue quedando en buenos deseos. Cuando sus cuadros políticos fueron ocupando cargos de elección popular, se fueron desligando del pueblo, de las luchas populares, se dejan de abanderar las necesidades de los que creyeron en ese proyecto y se representa los intereses de los grupos. Muchos de ellos cayeron en el abaratamiento, en la vulgaridad de la política y en el chambismo, buscando siempre el beneficio económico que proporciona el presupuesto del erario público.

e). - LOS PARTIDOS NUEVOS, LA “CHIQUILLADA”.

De estos partidos los más viejos son el PT y el PVEM, el primero se forma por una parte de los trotskistas militantes del PRT. El PT creció bajo la sombra del gobierno de Carlos Salinas. El segundo nace bajo el sexenio de Salinas, este partido lo convierten en un negocio familiar y se caracteriza por su ambivalencia política que los hace navegar hacia donde el viento les favorece, ese pragmatismo oportunista lo ha caracterizado haciendo alianzas lo mismo con el PAN que con el PRI.

Los otros partidos son nuevos con cobertura nacional muy limitada, aunque algunos ya existían antes con cobertura regional. También algunos más son reciclados e integrados por ex-priistas como es el caso de Convergencia Democrática.

Podemos decir que estos minipartidos están condenados a desaparecer del espectro político y una muestra de ello son las múltiples renunciaciones que han estado presentando candidatos a diputados federales en el mes de junio por falta de recursos económicos para sus campañas, argumento que no es el fundamental sino la poca incidencia política que tienen en la población y en nuestro país, sirviendo en estas circunstancias a fortalecer a la ultraderecha al dar validez jurídica y política con su presencia.

2. – OBJETIVOS DEL ESTADO MEXICANO CON LA LUCHA ELECTORAL.

Hasta 1929 con el surgimiento del partido de Estado empieza a tomar fuerza ese incipiente sistema de partido y con ello surge la necesidad de dar facilidades para la creación de nuevos partidos que sirvieran de comparsa al gobierno y este se proyectara como un sistema democrático, que en la práctica no eran obstáculos para mantenerse en el poder.

En la actualidad el sistema político mexicano atraviesa una crisis. Existe un abaratamiento y una vulgaridad de la política oficial, los partidos políticos en cada elección hacen evidente su pérdida de credibilidad ante la sociedad y ante sus bases. La existencia de grupos de poder al interior de los partidos aumentan las pugnas por el control de los espacios políticos (curules y puestos directivos), para hacer de ellos el medio de satisfacción de sus intereses.

El fraude electoral, en sus variadas modalidades, y como resultado la apatía y el abstencionismo han sido la característica de las elecciones, los *representantes* populares cada vez son electos por una minoría, lo que los hace legales pero no legítimos, dando al traste con la llamada democracia participativa.

¿Por qué el pueblo ha ido dejando de creer en los partidos políticos? Porque no ve que se encauce la lucha por la solución de sus necesidades, ya ni siquiera cumplen el papel simple de intermediarios ante el gobierno, se han convertido en partidos demagógicos que en tiempos electorales prometen hasta lo imposible y después desaparecen.

Los partidos han resultado caros e improductivos para la sociedad mexicana, no han contribuido a democratizar el sistema prevaleciente puesto que es imposible dentro del capitalismo, su labor es el *sostenimiento y embellecimiento* del régimen.

El sistema de partidos aún con todo lo anterior, para muchos en México puede ser vigente, pero lo cierto es que no ha sido eficaz en el establecimiento de la verdadera democracia, tampoco lo es el bipartidismo. El cambio de partido en el gobierno que se dio en el 2000, no es producto de la democracia, ni un logro del sistema de partido, sino que obedeció al buen aseguramiento de los intereses de la oligarquía nacional y extranjera, solo que esa determinación fue legitimada vía las elecciones.

El sistema de partido. En la práctica hemos visto que sirve al Estado, a la oligarquía y a los grupos de poder de los partidos, más que a la sociedad. El sistema de partidos fortalece las instituciones del Estado que legitiman el sistema prevaleciente, encubriendo el autoritarismo gubernamental y la sumisión hacia el imperialismo, tras la maquillada democracia participativa, hoy llamada también la nueva democracia, que pretenden establecer con la lucha electoral.

A la oligarquía sirve a medida que se fortalecen las instituciones burguesas que le permiten seguir explotando a la clase trabajadora, y se desvía el carácter de la lucha de clases a través de los partidos políticos.

A los grupos de poder en el interior de los partidos políticos (caciques, caudillos, ejército e iglesia), sirve en tanto que les permite vivir cómodamente e incluso hacer fortuna con dinero del pueblo.

Pero en la actualidad, ¿Por qué existen tantos partidos políticos si ya pocos creen en ellos?. Porque es una necesidad del Estado para encubrir la crisis política en que se debate el régimen instaurado, misma que tiene como mal mayor una crisis económica estructural, que juntas llevan a la sociedad a organizarse para buscar una salida a esos males del sistema capitalista, que dialécticamente va de la lucha económica a la lucha política, temor mayor del estado y de la oligarquía porque de ahí se trasciende a la lucha armada revolucionaria, y es aquí donde los partidos políticos cumplen el papel de la mediatización de las luchas populares, reduciéndolas exclusivamente a la lucha economicista, y de esta forma desvían el verdadero carácter de la lucha de clases.

Los partidos políticos benefician a la clase en el poder y no a la población que todavía cree en ellos, pensando que por ese medio se pueden cambiar las cosas en el país. Sin embargo, la realidad nos demuestra lo contrario, en el 2000 ganó la presidencia de la República el PAN con Fox, las cosas no han cambiado, al contrario se han agudizado por la política económica neoliberal que rige su gobierno. El asunto no estriba en el cambio de persona, ni de partido en el gobierno, la piedra angular del cambio es la erradicación de raíz del sistema capitalista, basándose en el análisis científico de la realidad, éste desgraciadamente tiene que ser violento, porque no hay posibilidades de un cambio real por la vía pacífica.

Hoy podemos ver que las campañas electorales son el reflejo de lo que vive el sistema político. No hay campaña política de propuestas serias y responsables, sino campañas publicitarias sustentadas en el marketing, donde los candidatos se presentan como una mercancía vendible a la sociedad o se presentan canciones sarcásticas donde se atacan los partidos y candidatos. Los lemas de campaña no demuestran nivel político alguno, lo que sí demuestran son los intereses de algunos de los partidos. ¿Qué significa eso de ¡Quítale el freno al cambio!? Significa que se está pidiendo mayor libertad para la venta de Pemex y de la CFE, para privatizar la educación, para criminalizar el descontento popular y establecer un régimen fascista en su máxima expresión.

Y ¿Qué quieren aquellos que dicen tener experiencia en gobernar?, no les bastó los 71 años que estuvieron sangrando al pueblo mexicano, fueron ellos quienes encauzaron al país al mundo del subdesarrollo, de la marginación y de la miseria, y hoy nuevamente quieren volver. ¡Basta de cinismo!

Hay también quienes solo reflejan sus buenas intenciones, diciendo que ¡Es tiempo de la esperanza!, nada más que el cambio jamás se logrará con buenas intenciones, sería bueno no crear falsas expectativas en el pueblo porque a final de cuentas el sol no ha brillado para todos.

Los grandes salarios que perciben los representantes populares –desde un regidor municipal hasta el presidente de la república, sin dejar fuera a los Secretarios de Estado, aunque no sean representantes populares- y los privilegios que les da el poder, son las causas de las pugnas internas en los partidos y entre ellos mismos, por ocupar esos cargos, no se adquiere el compromiso social de ser representante popular por convicción, sino que se ve desde la lógica de una chamba cualquiera, donde se prioriza la remuneración económica y no la satisfacción de servir al pueblo.

Aunado a esto están los exagerados presupuestos a los partidos políticos y a sus campañas electorales que contrastan con el entorno social de los 78 millones de pobres que ha producido la errada política económica neoliberal que además hace alarde del establecimiento de la democracia en el mundo. Presupuesto que más de un partido político ha hecho de él, la fuente de enriquecimiento familiar, otros no bastándoles ese presupuesto acuden al financiamiento de sus campañas con recursos provenientes del extranjero y de dudosa procedencia.

3.-LAS ELECCIONES Y LA LUCHA DE CLASES.

Las elecciones en México desde su establecimiento únicamente han servido a la clase en el poder para cimentar su estancia. No han solucionado y no solucionarán el problema de la miseria, la marginación y la antidemocracia, porque no es su objetivo, aunque así pretendan el Estado y los partidos políticos, que lo crea la sociedad.

La democracia no significa generar la proliferación de partidos políticos de “derecha, izquierda, centro” que benefician al Estado y a la oligarquía, ni destinar cantidades exorbitantes de recursos económicos para sus gastos de campaña que bien pueden ser utilizados para salud, educación, vivienda que hagan menos difícil la situación de miseria de la clase trabajadora.

La democracia llanamente significa, hacer valer el derecho del pueblo a elegir libremente a sus verdaderos representantes, tener derecho al trabajo y el disfrute de lo producido, accesos a la educación, a la salud, a la vivienda, a la recreación, etc.; y esto en México no existe.

Las elecciones, desde que surge el partido de estado hasta el 2000, se han caracterizado por el dominio del PRI. Cómo no lograrlo, si siempre las elecciones fueron organizadas por las instituciones del Estado, en un principio por la Secretaría de Gobernación, luego por el mismo partido de Estado, después nuevamente por la secretaría de gobernación.

Y con el cuestionado triunfo electoral de Salinas surgen el Instituto Federal Electoral (IFE) y el Tribunal Federal Electoral (TRIFE), en respuesta a los cuestionamientos del PRD y de las organizaciones independientes, mismos que quedan en un principio bajo el mando de la Secretaría de Gobernación y luego las independiza del Estado sin que esto signifique imparcialidad.

Por el fraude electoral, y por adquirir la conciencia de la necesidad de organizarse sin injerencia de partidos políticos y del Estado, la sociedad se ha manifestado a través del abstencionismo electoral, ganando terreno el abstencionismo consciente que trabaja en la creación de la conciencia de clase.

Este abstencionismo se expresa más a partir de finales de los sesenta marcándose más en los setenta y principios de los ochenta.

La lucha magisterial de 1958, la de los médicos y ferrocarrileros, son también parte importante de ese abstencionismo consciente, porque es una de las vertientes del movimiento de masas en México que alcanza su expresión independiente en los sesenta y setenta.

En los sesenta la lucha de clases va arribando a una etapa superior de organización, las condiciones objetivas así lo determinaron, se marca el camino de la lucha armada por el socialismo con el ataque al cuartel madero en 1964 por Arturo Gámiz y Pablo Gómez. En 1968 con la masacre estudiantil cobra fuerza la vía armada, se desafía a los partidos electoreros y surgen las organizaciones armadas revolucionarias, nuevamente en 1971 con la masacre de estudiantes del Politécnico se radicaliza aún más la lucha de clases.

A la par del movimiento de la ciudad, se gestaba en el campo la lucha de clases, ante la política de engaños de la CNC y del gobierno, grupos importantes de campesinos se organizaban para enfrentar al cacique y al terrateniente, en la década de los setenta se da un auge de recuperaciones de tierras, a lo que el gobierno responde

con la represión y la militarización, situación que lejos de minar la lucha de clases la fortalece y se consolida con la creación de verdaderas organizaciones sociales independientes que se consolidan a principios de los ochenta.

La Coordinadora Nacional del Movimiento Democrático Independiente (CONAMODI), juega un papel importante en la lucha de clases, confluyen aquí organizaciones sociales de casi todos los sectores y surge como parte de la madurez política de sus integrantes y de un avance de la lucha de masas que se gestaba en la década de los setenta y de los ochentas, misma que se reflejó en su accionar, toda vez que por su destacado papel en la lucha de clases, muchos de sus integrantes padecieron agudamente la represión del Estado, tal fue el caso del Dr. Felipe Martínez Soriano, dirigente del Frente Nacional Democrático Popular (FNDP), preso durante más de siete años.

Distintos sectores golpeados por la política oficial, forman sus propias organizaciones; los maestros en oposición al sindicato charro forman la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) que desde entonces se convierte en la organización de lucha de los maestros y que hoy son criticados por partidos políticos y el gobierno.

En esta misma década los colonos como producto del desarrollo de la lucha constituyen la CONAMUP, que hizo que una buena parte de la clase trabajadora miserable de la ciudad tomara predios y construyera sus chozas convertidas en vivienda.

Ante esta realidad la izquierda electorera no quería quedar relegada de la lucha de clases, aspiraba a aglutinar a toda esa fuerza social que surge con sus propios esfuerzos y los llama a conformar al PRD y a participar en las elecciones, algunos acuden al llamado y se integran al PRD sin dejar a sus organizaciones, pero nuevamente ante el fraude electoral de 1988 y la pasividad de los directivos por defender el voto decepciona a esas bases.

En los años noventa, nuevamente la lucha de clases cobra fuerza en el campo y la ciudad, generado por las reformas salinistas que hacen a la Constitución Política en sus artículos 3º, 27 y 123.

En 1994 irrumpe en Chiapas el EZLN, como una forma de la lucha de clases; con ello se da un auge de la lucha de todos los sectores golpeados por la política privatizadora neoliberal de Salinas, que confluyen en el FAC-MLN y en varias estructuras regionales.

En 1996 aparece públicamente el EPR y realiza acciones de hostigamiento político-militar a las fuerzas del enemigo, también como resultado de la lucha de clases y llevada ésta a un nivel superior pues se trata del reinicio de las hostilidades militares contra las fuerzas centrales del estado mexicano.

En la actualidad la lucha de clases a nivel nacional, se halla en relativa calma, debido a la atomización del movimiento social, generado por el Estado a través de la Guerra de Baja Intensidad; sólo se dan movimientos aislados de algunos sectores que no han sido capaces de establecer alianzas, han imperado los prejuicios políticos por encima de los intereses comunes haciendo eco de la contrainsurgencia.

A pesar de la situación desventajosa por el reflujo en que se halla la lucha de clases, las organizaciones sociales, el movimiento democrático independiente con su incansable e histórica lucha han ido arrancado espacios políticos al Estado, mismos que se complementan con el accionar político-militar del movimiento revolucionario. Tanto la insurgencia civil, como la insurgencia armada revolucionaria, han contribuido a la relativa apertura democrática, que hoy gozan e incluso se adjudican los partidos políticos de oposición omitiendo deliberadamente que la apertura democrática se debe en gran medida a los muertos, detenidos y desaparecidos del movimiento revolucionario.

Ante esta situación se avecinan las elecciones federales de julio próximo, donde los tres partidos políticos buscarán obtener la mayoría de diputados para sacar adelante sus propuestas y prepararse para las elecciones presidenciales del 2006.

La actitud de nuestro pueblo en las elecciones venideras será la apatía, es decir, el desinterés de votar por algún partido o candidato, o será el abstencionismo consciente que le permite politizar a las bases, con la intención de impregnar en esa lucha el carácter de clase.

Respetamos a toda aquella persona u organización que aún cree en los partidos políticos y participa en las elecciones esperando construir un cambio social. Respetamos todas las formas de lucha que busquen el cambio, pero reafirmamos que la lucha armada se va configurando gradualmente como imprescindible dadas las condiciones económicas y políticas de nuestro país.

Ante la situación en que se encuentra el movimiento social se hace urgente la construcción política e ideológica en las bases para ir arribando a etapas superiores de desarrollo y que generalice la lucha de clases para contrarrestar la guerra de baja intensidad (GBI), y las acciones privatizadoras del gobierno foxista.

CONCLUSIONES GENERALES

Desde el surgimiento del Estado burgués mexicano no existe democracia en México. No obstante que en la actualidad proliferan los partidos políticos que sólo hacen comparsa y sirven a los intereses de la oligarquía y del Estado.

Los partidos políticos mediatizan las luchas populares y desvían el carácter de la lucha de clases.

Los hechos han demostrado que las elecciones son meras farsas que usa el Estado para perpetuar el dominio de la burguesía en el poder y proyectar la imagen de un régimen democrático.

Las elecciones y los partidos políticos cuestan caro al pueblo mexicano y en nada les beneficia.

Ha sido el movimiento democrático independiente y el movimiento armado revolucionario, los que han venido contribuyendo en la apertura democrática, que finalmente se adjudican los partidos políticos.

La existencia de las organizaciones independientes ideológica y orgánicamente del Estado mexicano significan la garantía del desarrollo de la lucha de clases, derivando la necesidad de construir organizaciones de masas con este carácter, de otra manera la lucha de masas simplemente no avanza políticamente.

La lucha electoral para lograr profundos cambios socioeconómicos en nuestro país se agota inevitablemente y está acotada por marcos muy estrechos, necesariamente nuestro pueblo y sus organizaciones deben contemplar la necesidad histórica de la lucha armada revolucionaria como la vía para la transformación radical de nuestra sociedad.

LA MISERIA EN LA FILOSOFIA DEL FOXISMO SOBRE LA POBREZA

A fin de contrarrestar el descrédito gubernamental por los resultados que ha dejado a su paso la imposición de la política económica neoliberal que se expresa en una recesión económica y como producto de la misma una inevitable crisis política de ilegitimidad, el gobierno en turno hecha mano de su aparato de estado (INEGI, SEDESOL, SAGARPA, B.M.) y recurre al auxilio de organismos internacionales (ONU y FMI) para maquillar los datos de la realidad mexicana y presentar una buena imagen frente al próximo proceso electoral.

Las cifras oficiales referentes a la pobreza de 53 millones, no hace más que ocultar la cruda realidad, ya que en el vasto territorio mexicano deambulan 78 millones de pobres, es decir hay 25 millones de pobres que representan 32 por ciento que el gobierno pretende ignorar.

El padrón de Oportunidades del 2003, según la subsecretaría de prospectiva, planeación y evaluación, contempla 33 millones 777 mil 779 beneficiarios de PROCAMPO, LICONSA, OPORTUNIDADES, TORTILLAS, EMPLEO TEMPORAL Y CRÉDITO A LA PALABRA, bueno pues todos estos beneficiarios fueron contemplados por el INEGI en su más reciente encuesta y de esta manera incidió en la reducción del número de pobres, aunque fuera tan sólo en el papel.

Es increíble y a la vez absurdo que en la administración foxista se haya logrado reducir la pobreza en 16 por ciento (casi 8 millones y medio), ya que ese período inició con un descenso abrupto de 7 por ciento hasta arribar a menos de 0.2 por ciento del producto interno bruto. La falacia del instituto en los resultados en este rubro se desenmascaran cuando vemos que el producto interno bruto del sector agropecuario experimentó al término de 2002 un decrecimiento promedio de 0.6 por ciento, que en el pasado trimestre llegó a menos de 4.5 por ciento.

En los casi tres años del gobierno sin cambio, se incorporaron al mercado laboral 2.6 millones de trabajadores; sin embargo, en el mismo período del susodicho, no sólo no se crearon nuevas fuentes de empleo, sino todo lo contrario, se perdieron 300 mil plazas.

Tal es la ineficacia de esta administración, que de los 40 millones de trabajadores que conforman la población ocupada, 60 por ciento se desenvuelven en la informalidad, o sea que estamos hablando de 24 millones que padecen esta enfermedad improductiva. De esto se deduce que solamente 40 por ciento de las personas tienen un trabajo formal, y los que en términos absolutos suman 16 millones de personas condenados a trabajar improductivamente.

Esta política del gobierno en materia laboral es una de sus metas, ya que el desenvolvimiento de la economía informal conduce a la desatención a los derechos laborales que tiene todo trabajador, y esto es terreno abonado para las empresas privadas tanto nacionales como extranjeras. En ese sentido si a Fox no le importa la creación de fuentes de empleo en las ramas productivas de nuestro país, mucho menos le interesa el crecimiento y desarrollo de nuestra economía.

A medio andar del presente gobierno se ha acentuado el número de jóvenes que abandonan sus estudios para incorporarse al empleo para complementar los ingresos, y lo que es peor todavía, se ha profundizado la desintegración familiar por la migración ante la falta de empleo. Según las fuentes de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares al especificar que en el 2000 los hogares con dos y más ocupados representaban 47 por ciento, y para el 2002 llegaban a 50 por ciento.

Si continuamos analizando los datos de la fuente citada encontramos que, en el año 2000 el 9 por ciento de las familias mexicanas sobrevivieron con únicamente 1 dólar al día por persona, y en el 2002 se redujo a 6 por ciento, de lo cual se infiere que esa diferencia de 3 porcentual de las familias debieron haber incrementado sus ingresos, y esto sólo es posible si otros miembros de las familias se incorporan al mercado laboral y esto suena lógico, ya que el mísero salario que ganan no alcanza para cubrir ni siquiera lo más mínimo de sus necesidades básicas, toda vez que para lograrlo, cuando menos en cada familia deben de percibir 4 salarios mínimos.

El supuesto adelgazamiento de la pobreza en los años foxistas, del cual tanto presume la SEDESOL, en donde 3 millones 400 mil personas dejaron la pobreza extrema y pasaron a ser simplemente pobres y otros 700 mil mexicanos abandonaron la marginación y pasaron a la clase media, cae por su propio peso, puesto que si nos atenemos a la simple lógica estas

aseveraciones son erróneas, toda vez que se basan en premisas falsas que el mismo INEGI ha diseñado expreso con un tinte electoral.

El gobierno en su afán de ocultar la realidad, ha inventado conceptos cantinflescos para distraer la atención de la única verdad objetiva, nos referimos a esos conceptos que revelan la miseria filosófica de la pobreza de la cual adolece el gobierno como lo son: pobres extremos o alimentarios, pobres de capacidades y pobres de patrimonio.

Con estas pretensiones gubernamentales lo único que busca es confundir al pueblo, sin embargo éste bien sabe que la llamada pobreza extrema es sólo un eufemismo con lo que se quiere hacer oír menos dramática las catastróficas consecuencias negativas del sistema prevaleciente. Contrario a esa miseria filosófica de Fox, tenemos que de los 78 millones de mexicanos pobres existen más de 50 por ciento condenados en la miseria sin esperanzas de poder seguir adelante.

Esa dizque autonomía del INEGI sólo es una mascarada porque de ello nada tiene, nada mas que para tener credibilidad se ostenta como autónomo ante el desprestigio de las dependencias del gobierno. Lo anterior lo podemos probar con los gastos de las encuestas que sumaron 66 millones de pesos los cuales fueron financiados por SEDESOL, SAGARPA Y B.M.; luego entonces, su trabajo responde a los intereses del gobierno sin tener una sola pizca de autonomía.

Por ello no nos extraña que ese instituto manibre los resultados de la encuesta en el cumplimiento de su labor y atendiendo las órdenes del mismo gobierno de maquillar los datos, lo que no lo exime de su responsabilidad y en ese tenor va este desenmascaramiento, ya que los recursos que todos ellos manejan y disponen en forma arbitraria son del erario público producto de la renta nacional de los trabajadores que se desempeñan de manera productiva en la esfera de la economía.

Basándonos en el informe de la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, 4.5 millones de personas depende directa o indirectamente del dinero que les envían familiares en el exterior; y de los 2 mil 443 municipios que hay en el país, 3.7 por ciento, que equivalen a 93 municipios, son ajenos al proceso migratorio y de recepción de remesas. Mientras el 97.3 por ciento que significan 2 mil 351 municipios están relacionados con este mismo fenómeno de lo migratorio.

El problema de la migración es una enfermedad estructural del sistema capitalista por lo que por ningún motivo nos debe alegrar estas cuentas, como lo hace el gobierno, quien quiere hacernos creer que eso es un bien y un mérito para su gobierno.

Cuando el gobierno arroja sin misericordia alguna a los mexicanos a la migración, sabido está que favorece al gobierno estadounidense al ofrecerle mano de obra barata, a la disposición de una vil explotación y sujetos a inhumanos maltratos.

Los escasos recursos económicos que reciben los familiares de los emigrantes producto de un esfuerzo descomunal, el gobierno del cambio lo introduce en la contabilidad que redundo en la disminución de su ya prostituida filosofía de la pobreza.

Según el Programa de Naciones Unidas de Desarrollo, 43 por ciento de los Estados que integran el país, se encuentran en un cuadro de desarrollo alto, de estas 14 entidades destacan, Distrito Federal, Nuevo León, Baja California, Chihuahua y Coahuila. La misma fuente señala que 57 por ciento restante de los Estados de la república mexicana (que ascienden a 18 entidades) tienen un desarrollo humano medio, resaltando por un mayor atraso los Estados de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Michoacán e Hidalgo.

Lo anterior refleja una marcada diferencia entre las diversas regiones de México en materia de desarrollo humano, en donde el noroeste tiene un mayor avance en cuanto a ingresos, educación, salud y esperanza de vida que el sur, es así como en este sistema de explotación capitalista se expresa la ley del desarrollo desigual.

La presentación de estos resultados, a todas luces tendenciosos, de un organismo internacional como lo es la ONU en momentos de una coyuntura electoral, representa un espaldarazo a la política gubernamental con toda la intención de resarcir una evidente pérdida de credibilidad popular. Este vacío de legitimidad se pretende llenar desde el exterior mediante el abultamiento de cifras contrastantes con la realidad.

La afirmación de la ONU en el sentido de que para poder escalar nuestro país al lugar 55 en el rubro de desarrollo humano debe apresurarse en la concreción de las reformas estructurales como lo es la fiscal, energética y laboral delata una descarada intromisión en los asuntos internos de la vida política de nuestro país concretamente en el proceso electoral.

En los hechos implica una violación a nuestra soberanía nacional por parte del gobierno de Estados Unidos en un transparente contubernio con los aliados de la oligarquía nacional representado por el gobierno de Vicente Fox; aquí vemos claro, cuan interesado está el imperialismo norteamericano por mantener bajo control los destinos de nuestra nación a fin de continuar la explotación de nuestras riquezas y seguir gozando de las facilidades que para este objetivo el gobierno de México les otorga a sus empresas transnacionales.

En general, de todo lo anterior expuesto, podemos afirmar que las consecuencias del neoliberalismo dirigidas desde el centro rector de los países imperialistas se agudizan cada vez más, evidenciando con toda lucidez los síntomas de la agonía del sistema capitalista.

Por ello el pueblo, quien es el que sufre los efectos negativos del monopolio no le queda más que abrazar con gran ímpetu la alternativa de la lucha armada revolucionaria si es que ya no quiere continuar padeciendo las enfermedades crónicas de este sistema de explotación capitalista. Mientras tanto los dueños del capital seguirán buscando diversos mecanismos que le permitan perpetuarse en el poder.

SIN CRECIMIENTO, NI DESARROLLO DE LA ECONOMIA MEXICANA

La economía mexicana atraviesa en estos momentos por la fase recesiva, en la que por sus manifestaciones en todos los planos de la vida económica-social evidencia una por demás clara dependencia estructural respecto al capital extranjero.

Sin embargo, contrario a esta afirmación el gobierno vocifera a los cuatro vientos que nuestra economía camina por un rumbo correcto, tan es así que solicita incorporarla al grupo de los países más industrializados y que además no tenemos alguna relación de subordinación o sujeción respecto a un país extranjero.

La realidad está ahí, independientemente de que Fox quiera ver o no; el producto interno bruto (PIB) del pasado trimestre de este año, otra vez retrocedió; el índice nacional de precios pasó hasta el otro extremo, la deflación, el empleo informal crece a pasos gigantescos y la emigración ya ni se diga.

La discusión de que si hay o no crecimiento económico en nuestro país carece de toda importancia si no sabemos discernir el crecimiento económico del desarrollo económico, pues de quedarnos limitados tan sólo con el primero no podríamos explicarnos cómo es que pese a haber crecimiento económico éste en los trabajadores no se refleja en beneficios.

Sin embargo, a cambio de empobrecer a 78 millones de mexicanos, 12 multimillonarios concentraron en el 2002 la inmensa riqueza de 316 mil millones de pesos (31.6 mil millones de dólares) que representan el 70.26 por ciento de las reservas internacionales que en mayo del 2002, según el Banco de México, ascendía a 44 mil 975 millones de dólares, es decir más de 449 mil millones de pesos.

El hecho que el gobierno difunda que la pobreza ha disminuido en su gobierno no es más que una acción desesperada, en víspera de la coyuntura electoral, en un intento por convencer a los mexicanos para que sigan sufragando, y a esto contribuye el INEGI distorsionando la realidad mediante resultados contrastantes que favorecen al gobierno.

Entendemos por crecimiento económico como el aumento de la producción de bienes y servicios de una sociedad en un período preciso, que generalmente es un año, lo cual implica un crecimiento del producto interno bruto de un año para otro; aumento de la producción por sectores económicos (agropecuario, industrial y de servicios) y un crecimiento de la productividad en general de la economía, por sectores y en las mismas ramas productivas.

Ahora bien, el desarrollo económico es el aumento de la producción y productividad per cápita en las distintas ramas económicas y el crecimiento del ingreso real per cápita. Esto significa un desenvolvimiento de las fuerzas productivas, el incremento del producto nacional con reparto equitativo de la riqueza entre los habitantes del país. Un aumento del empleo con mejores ingresos reales para los trabajadores y más y mejores escuelas para mayor número de personas.

La recesión es la segunda fase del ciclo económico capitalista que se caracteriza por una contracción de la actividad económica en general; es decir hay una tendencia hacia la disminución de la producción, la inversión, el consumo y el empleo.

Cuando decimos que México vive la fase de la recesión del ciclo económico capitalista, es porque no cabe la mínima posibilidad de que exista un crecimiento económico, mucho menos de un indicio de desarrollo.

La instrumentación de la política económica neoliberal, desde el gobierno de Miguel de la Madrid hasta el de Vicente Fox, la creciente dependencia económica respecto a Estados Unidos, y la aplicación de la política de estabilización de precios desde Carlos Salinas de Gortari han incidido en el prevailecimiento de la recesión.

La primera recesión económica empieza desde el último trimestre del 2000 cuando se dio una caída anualizada del 2.9 por ciento en el producto interno bruto respecto al trimestre anterior, luego de que la política monetarista y la fiscal contraccionista provocaron un descenso de la demanda interna agregado que cayó a una tasa anualizada de - 9.6 por ciento a precios constantes en dicho período.

En este proceso, el monto monetario fue elevado por el BM en seis ocasiones consecutivas entre mayo del 2000 a enero del 2001, obligando a subir las tasas de interés y condicionando la apreciación real del peso mexicano; en tanto que la Secretaría de Hacienda redujo el consumo del sector público.

La nueva recesión en el primer trimestre del 2003 se debió a la caída de las exportaciones en el último trimestre del 2002. Esta es la segunda recesión en tan sólo dos años y medio, donde se presentan dos o más trimestres consecutivos con crecimientos negativos del producto interno bruto, por eso le llaman recesión forma W.

Antes de continuar es preciso señalar que unas de las artimañas del gobierno es presentar los resultados del producto interno bruto a precios corrientes (no desestacionalizadas), lo que no le da representatividad al momento de hacer comparaciones de periodos.

Para conocer realmente la tasa de crecimiento de la economía resulta conveniente computarlo a precios constantes (desestacionalizadas), de esta forma se aíslan los efectos de los cambios en el índice de precios de los productos.

Ante el crecimiento de 2.3 por ciento del PIB, en el primer trimestre del 2003 y frente a una deflación de - 0.41 por ciento en la primera quincena de mayo, diez principales firmas de análisis rectificaron su proyección de crecimiento para el 2003 al establecer en promedio 2.2 por ciento en lugar de 2.5 por ciento anterior.

Según estas firmas de análisis concluyen que la economía se encuentra en una fase recesiva y que para el 2003 la inflación será en promedio 4.1 por ciento, el tipo de cambio llegará a 10.60 pesos por dólar y las tasas de interés (cetes a 28 días) rendirán 7.3 por ciento.

Las firmas a las que nos referimos son: Bancomer, Bank of América, Bital, Bursamétrica, CAPEM, Idea Global, Interacciones, IXE, Merrill Lynch y Santander. Todas ellas plantean la necesidad de aprobar las reformas estructurales (Reforma laboral, la reforma fiscal y la reforma energética) de Vicente Fox para que nuestra economía pueda despegar, ya que se encuentra estancada debido a la recesión económica de Estados Unidos.

Así como estas opiniones de estas firmas existen otros sosteniendo lo mismo, que nuestra recesión es producto de la recesión de Estados Unidos, así el Banco de México asevera que el PIB de México crecerá en el largo plazo 0.8 % por cada punto porcentual que el índice de la producción industrial de Estados Unidos se incremente.

Lo anterior resulta equivocado, si confrontamos ambas economías por ejemplo, en el primer trimestre del 2003 el superávit comercial acumulado de México sobre Estados Unidos fue de 10,841 millones de dólares (28 % más que el mismo período de años anteriores), en contraste el PIB en los primeros tres meses del año en cuestión retrocedió, ¿Cómo explicar esta recesión?

Nosotros partimos, de que la economía mexicana en general es capitalista subdesarrollada, no desarrollada como lo quiere hacer creer Vicente Fox, con el truco del manejo que hace del PIB que lo presenta en forma no desestacionalizada (a precios corrientes), por eso es que en la Organización para la Cooperación del Desarrollo económico (OCDE) aparecemos como la novena economía.

Pero el gobierno del cambio enloquece diciendo que somos la novena economía desarrollada del mundo, cuando bien sabemos que en la OCDE sólo hay 30 países y éstos no representan al orbe, en todo caso debería referirse a la OCDE y no a todos los países.

Tanta es la demencia del gobierno que ahora se apresta a ocupar un lugar en el grupo de los ocho, luego de que la hiciera en el consejo de seguridad de la ONU, aunque en calidad de vida México se ubique en el lugar número 51.

Todo esto sale a flote porque el gobierno sin rumbo, no reconoce la existencia de crisis económica en el país, para él todo marcha sobre ruedas y nada le importa lo que el pueblo piensa y diga en dicha materia, finalmente consiguió el poder lo que nunca imaginó tener, y ahora que lo tiene no sabe ni que hacer.

Pero ¿Por qué se da la recesión? La economía capitalista subdesarrollada mexicana está regida por leyes económicas objetivas del capitalismo, es decir surgen y actúan independientemente de que las conozcamos o no, tampoco podemos cambiarlas, pero si descubrirlas.

Una de esas leyes es la ley de la producción de plusvalía donde la propiedad privada de los medios de producción es la base de las recesiones de producción en el capitalismo, con ello el capitalismo explota a los trabajadores y somete a interés propio el desarrollo de la producción obteniendo inmensas ganancias. De ahí la gran urgencia de los capitalistas porque Vicente Fox privatice la Comisión Federal de Electricidad (CFE), Petróleos Mexicanos (PEMEX), etc. por lo que el gobierno muy complaciente a los intereses oligárquicos busca por todos los medios sean aprobadas las mal llamadas reformas estructurales.

Otra de esas leyes es la ley de la competencia y la anarquía, en la que la propiedad privada de los medios de producción hace que cada capitalista desarrolle la rama de producción que más le convenga.

Esta es la razón porque las ramas de la industria manufactureras, petroquímica y alimenticia, hoy se encuentran en un periodo difícil, cada una con diversos grados de contracción. Cómo no, si el sector industrial tuvo un crecimiento en el primer trimestre de 2003, en términos desestacionalizados de 0.14 por ciento.

Acercándonos más al análisis del crecimiento veremos que el PIB consta: del valor que repone el capital constante invertido (materias primas, materias auxiliares, etc.), del valor que repone el capital variable (fuerza de trabajo) y de la plusvalía.

Tanto el capital variable como la plusvalía materializa el nuevo valor durante un período. Esta parte es lo que llamamos renta nacional, que consta de artículos de uso y de consumo personal y de una parte de los medios de producción para ampliar su producción.

La renta nacional en México, es producida por una mínima parte de obreros, campesinos, artesanos, intelectuales ocupados directamente en la producción material, de millones que están en la edad de trabajar.

Las ramas no dedicadas a la producción material no crean la renta nacional. Entre ellas se encuentran: el aparato del estado, el ejército, las instituciones médicas, , etc. Pero eso si, los gastos generados por éstas son cubiertas con la renta nacional.

En los últimos dos años y medio, la armada de México ha invertido 3.500 millones de pesos en armamento y equipo táctico a fin de contener la insurgencia, lo cual cubren con la renta nacional.

La disminución de trabajadores en la esfera de la producción y el aumento en las ramas no productivas provocan una menor renta nacional, es decir se da un limitado crecimiento de la economía, ya que esta disparidad perjudica a las ramas productivas.

Si profundizamos nuestro análisis en el reparto de la renta nacional veremos que el capitalista se apropia de la plusvalía y los obreros perciben un salario, pero esto no es todo, ya que los capitalistas dueños de empresas que no crean renta nacional pagan a sus trabajadores con la renta nacional, a través del pago de servicios, es decir, cobrando por servicios de salud, enseñanza, etc., con ello aparte de cubrir gastos de mantenimiento, sostienen una ganancia media.

Queda claro que los obreros después de recibir su salario de la renta nacional, todavía tienen que pagar impuesto al estado, disminuyendo de esta forma su poder adquisitivo, limitándose en la adquisición de lo más imprescindible: vivienda, educación, vestido, calzado, etc. Un dato revelador de esta situación es que a mediados del año anterior sumaban 28 millones los trabajadores que no ganaban lo suficiente como para adquirir una canasta básica indispensable (CBI), y que en estos momentos para poder tener acceso a ella es menester que por lo menos una familia cuente con un ingreso equivalente a cuatro jornadas de trabajo.

El panorama se completa, si vemos que la parte de la renta nacional que se apropia el capitalista (plusvalía) la destina para consumo personal y para ampliar la producción para poder acumular capital.

Como vemos, mientras el obrero pierde poder adquisitivo del salario, el capitalista invierte en la ampliación de la producción por ello se dan las crisis de sobreproducción, donde el trabajador llega al grado de no tener poder de compra, con esto damos razón a la existencia de ciclos económicos capitalistas, al igual que la recesión como una de sus cinco fases.

Retomando el problema de la dependencia estructural de nuestro país respecto al imperialismo, principalmente norteamericano, es necesario señalar que esta es la razón por la cual a nuestra nación la mantienen bajo el yugo del subdesarrollo, coartándole al mismo tiempo todo derecho de posibilidad de un desarrollo digno, y a costa de éste y otros más se erigieron todos aquellos países capitalistas hoy desarrollados.

Esta es la explicación científica que los necios como Vicente Fox tratan de desconocer, omiten que desde la llegada de los españoles la explotación a nuestro pueblo ha venido sofisticándose, de tal manera que en la actualidad la subordinación del gobierno mexicano a los Estados Unidos se manifiesta en los aspectos comercial, financiero y tecnológico.

La dependencia económica extranjera de México se manifiesta en la dependencia comercial respecto a Estados Unidos, donde casi todas las exportaciones e importaciones son con ese país.

También vemos la dependencia estructural mexicana, en el aspecto financiero con respecto a Estados Unidos al ser el principal inversionista extranjero. Además de España que de 1994-2002 invirtió 9 mil millones de dólares, como el primer inversionista en México de la Unión Europea.

Como muestra de lo anterior tenemos la inversión extranjera en la producción de energía eléctrica con la suma de 615 millones de dólares. La inversión de otras dos fábricas maquiladoras en Yucatán que se suman a las 105 ya existentes en la ciudad, y que explotan la mano de obra barata, aprovecha la excepción de impuestos y no consumen muchos insumos nacionales.

Por último es conveniente señalar que tal dependencia económica se expresa, por otro lado, en el aspecto tecnológico; se ha llegado al grado de depender hasta en la señalización de tránsito, y para ello se utiliza la tecnología española especializada en pantallas como lo es la empresa ODECO, la empresa GAES especialista en electromedicina, etc., con esto, es evidente que el gobierno le resta importancia a la ciencia y a la técnica. Los centros de enseñanza superior lejos de brindarle apoyo busca desmantelarla por medio de la privatización.

Los científicos formados en las universidades de nuestro país con la renta nacional de los trabajadores, son aprovechados por otros países, todo por no encontrar una alternativa en México, tienen que emigrar al extranjero.

Esta es la crudeza con la que hay que ver la realidad de nuestra patria, que después de ser una nación independiente con un desarrollo propio hoy la mantengan sometida los gobiernos proimperialistas a occidente, concretamente a Estados Unidos. Este neoliberalismo nos ha demostrado que es una política económica diseñada única y exclusivamente para un reducido número de patrones, que no sólo afecta a los asalariados y excluidos, sino de igual manera perjudica a los patrones de menos capital.

El crecimiento de las ganancias de las transnacionales y los monopolios nacionales no es sinónimo de crecimiento y desarrollo de la economía mexicana, mucho menos se puede tomar como parámetro para definir a partir de ello la reducción de la pobreza en México, el resultado habla por sí mismo, las transnacionales han aumentado su cuota de plusvalía a costa de generar 78 millones de pobres.

Como conclusión podemos afirmar que las crisis económicas se darán en tanto prevalezca el sistema de explotación capitalista en nuestro país, que la explotación de la oligarquía nacional y extranjera mantienen a la economía mexicana en el subdesarrollo, que la dependencia estructural de nuestra economía es obra de los gobiernos burgueses y del imperialismo norteamericano.

Solamente nos queda un camino, luchar por la propiedad social sobre los medios de producción, porque esa es la garantía de la más completa satisfacción de las necesidades materiales y culturales de toda la sociedad. Únicamente con la propiedad social de los medios de producción podemos lograr un desarrollo planificado de la economía mexicana.

Desde finales del año pasado, en el estado de Chiapas, comenzaron a tomar otro giro las amenazas y las expulsiones hacia los pueblos campesinos e indígenas asentados en tierras que comprenden la Biósfera Montes Azules. Fenómeno que no es nuevo en la región, se presentaron los primeros conflictos en los años setenta, solo que ahora cobra importancia por ser una zona donde tiene influencia el EZLN, y además por los intereses de corporaciones transnacionales que están en juego, los actores sociales, excepto los ganaderos, siguen siendo los mismos: los lacandones -dizque dueños de la selva- hoy envalentonados por el respaldo que reciben de las autoridades gubernamentales, los indígenas choles, tzeltales, zoques y tzotziles, extraños en su propia tierra, y el gobierno estatal y federal que en las diferentes etapas ha sido juez y parte.

Para comprender mejor este fenómeno nos remitiremos someramente a la historia, donde ubicaremos los antecedentes de los lacandones y el papel que han jugado en la vida política y social de Chiapas, luego nos ubicaremos en el contexto actual, para precisar los intereses económicos y políticos que están detrás de los lacandones arremetiendo las expulsiones y el encono entre sus propios hermanos. Veremos los motivos que llevaron a los grupos indígenas no lacandones a emigrar a la selva.

I. EL ORIGEN DE LOS LACANDONES.

Los actuales lacandones que habitan la selva son descendientes directos de los grupos étnicos mayas quejaches e itzáes, provenientes del caribe Yucateco. Los que habitaban originalmente el territorio eran lacandones de habla chol, pero debido a las pugnas que existían entre los grupos mayas prehispánicos y posteriormente con la penetración violenta de los conquistadores españoles en los siglos XVI y XVII estos fueron saliendo de la selva y emigraron algunos hacia el sur de Yucatán y otros hacia Palenque.

El grupo chol fue sustituido por mayas lacandonizados provenientes del Caribe, que se distinguen por su organización social, sustentada en la familia poligámica, en la que el hombre tiene dos o tres mujeres en un mismo hogar, en sus estructuras organizativas reflejan su origen, el *caribal* nombre que se da al poblado comunitario, es regido por el hombre más viejo de la comunidad. El caribal es integrado por no más de dos familias numerosas que se bastan a sí mismas, debido al marcado antagonismo que existe entre ellos.

El nombre de lacandón se adquiere desde que el grupo original de habla chol se asentó en la isla rocosa llamada Lacamtun (que quiere decir gran peñón) ubicada en la laguna Miramar, de donde los lacandones huyeron después de quemar sus chozas, para no ser atacados por los conquistadores españoles que llegaron a este territorio por tierras yucatecas, retirándose sin lograr su propósito.

La selva lacandona desde el siglo III a.n.e. y hasta los tiempos actuales, ha sido de interés para el hombre occidental, primero por la importancia cultural que tuvo la zona durante el florecimiento de la civilización maya, que desarrolló los importantes centros ceremoniales de Bonampak y Yaxchilan. Ya durante el siglo XIX por los abundantes recursos maderables que atrajeron a las compañías madereras, chicleras y tabacaleras nacionales y extranjeras, que establecieron con el consentimiento de los gobiernos estatal y nacional, todo un régimen de esclavitud que explotó irracionalmente durante casi un siglo, del XIX a la mitad del XX, a la selva extrayendo su madera y su resina, y a los hombres, reducidos a piltrafas humanas, les extrajeron su sangre, su vida; razón que sustentó la rebelión de los esclavos, llamada atinadamente como *la rebelión de los colgados*.

Después de los madereros, chicleros y tabacaleros, llegan a la selva en busca de tierras fértiles indígenas choles y tzeltales, proceso que es complementado por los ganaderos y madereros locales.

En la actualidad llegan a la selva empresas alemanas y estadounidenses a impulsar, la primera el Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) y la segunda el Plan Puebla-Panamá (PPP), ambos en apariencia con objetivos distintos, pero en el fondo con grandes coincidencias.

Los lacandones veían con recelo todo este proceso de colonización de la selva, pero con cierta normalidad, sobre todo cuando se trataba de las compañías madereras que a cambio de la explotación de la madera les daban alcohol, alimentos, ropa, armas de fuego o algún radio o televisión. Mucho tiempo compartieron en una relativa calma, el territorio, con los otros grupos de indígenas y no se dieron enfrentamientos, ni expulsiones. Los primeros conflictos se presentaron entre los indígenas colonos y los ganaderos.

Los mayas lacandonizados han sido un grupo étnico reducido, cuenta con una población que no rebasan los 300 habitantes distribuidos en cinco poblados: Lacanjá, San Quintín, Santa Clara, Tzendales y Lacantún. Históricamente estuvieron relegados de la vida política y social de Chiapas, se reducían a su micromundo. Pero en los últimos tiempos la penetración de lo nocivo del capitalismo ha permeado su cultura, sobre todo en los jóvenes del poblado de San Quintín, que han ido despreciando su vestimenta tradicional, la túnica y el pelo largo, sustituyéndola por la moda occidental. Aunque los de Najá se resisten a perder sus costumbres, la tendencia entre los lacandones es la integración al mundo occidental.

El Estado y el pri-gobierno creó en la comunidad lacandona un paternalismo exacerbado, que los imposibilitó a desarrollar su conocimiento y los redujo a ser parte del folklore turístico.

La actividad principal de los lacandones ha sido desde antaño la agricultura de autoconsumo, con el método de roza, tumba y quema, sembrando maíz, frijol, chile, calabaza y como efecto de la modernidad, siembran por instrucciones del Banco Mundial (B.M.), la palma camedor que se exporta a los E.U.

La religión que sostienen es una mezcla del pasado y del presente, algunos adoran a dioses de la naturaleza, otros practican la religión católica, aunque también se practica la religión evangélica.

2. EL ARRIBO DE LOS INDIGENAS COLONIZADORES A LA SELVA.

La inmigración de los choles, tzeltales, tzotziles, zoques y tojolabales fue impulsada por la situación de miseria en que viven los indígenas de México. El crecimiento poblacional y la falta de oportunidades de desarrollo hizo que en 1959 se diera una primera oleada de indígenas choles y tzeltales que buscaban tierras fértiles para producir y hacer menos difícil su situación de miseria. Entre 1963 y 1965 se da la segunda y la más numerosa oleada de choles, tzeltales, tzotziles y tojolabales. En 1967 esta inmigración alcanza su máxima expresión, porque ya no sólo ellos penetran a la selva indígenas del estado de Chiapas, sino también campesinos de otros estados del sur de la república, por ordenamiento del gobierno federal, que hacía efectiva las demandas de tierras de esos campesinos, la selva se convirtió en la tablita de salvación del gobierno.

Durante estos años se forman pequeños núcleos de población, en el seno de la selva lacandona, mismos que fueron regularizados por las autoridades. Este proceso de colonización que inician los indígenas fue culminado por los ganaderos y madereros que llegaron con el amparo del gobierno a desmontar y quemar una buena parte de la selva.

Lógicamente los indígenas que llegaron primero a la selva tuvieron grandes problemas con los ganaderos y madereros que se convirtieron en los poderosos de la región, quemaban y reprimían, con el apoyo del ejército a poblados enteros, la violencia realizada por éstos y el gobierno fue la característica que marcó a la región durante la década de los sesenta y setenta. Para la defensa de sus tierras los indígenas fueron creando sus propias organizaciones que mediante la acción obligaron a las autoridades a aplicar una política agraria no solo partidaria de los ganaderos, de esta manera muchos poblados contaron con el reconocimiento de una resolución presidencial.

El gobierno de Luis Echeverría en la búsqueda de una solución al problema agrario y de inmigración en la selva, en 1972 emite un decreto presidencial que dota a 66 familias lacandonas de 614 mil hectáreas de selva. Lejos de contribuir a resolver el problema, se empeoró porque los ganaderos aprovecharon el decreto para manipular a los lacandones y exigir el retiro de los poblados de la zona, cosa que los indígenas no permitieron, sino hasta que el gobierno del estado, en defensa de los intereses de los ganaderos y no de los lacandones, los expulsa de sus antiguos poblados para ubicarlos en dos nuevos centros de población; uno lo formó en tierras de Palestina, y le dio el nombre de Manuel Velásco Suárez, el otro lo construyó en Frontera Corozal y lo nombró Luis Echeverría. En la actualidad estos poblados son los más grandes de la selva, el primero cuenta con 14 barrios y el segundo con nueve, y registra una cifra de casi dos mil comuneros reconocidos.

Dicho decreto fue una determinación hecha, como muchas otras, a la ligera que no tuvo ningún sustento social ni mucho menos justeza histórica, más bien se hizo pensando en el beneficio de los poderosos, en ese entonces los madereros y los ganaderos, hoy las transnacionales, considerando que los lacandones han sido seres sociales manipulables. No hubo sustento social porque 66 familias no pueden cuidar 614 mil hectáreas de tierras selváticas, tampoco hubo justeza histórica porque los originales habitantes de la selva eran lacandones de habla chol, luego entonces igual derecho tenían los descendientes mayas lacandonizadas, como éstos.

Nuevamente la explosión demográfica que se registra en estos poblados, como también la indolencia de las autoridades, ante los desastres naturales, como sucedió en 1981 con la erupción del volcán Chichonal en la región zoque, los obligó a emigrar hacia la selva lacandona en la zona conocida como el Desempeño en plena biósfera de Montes Azules, muchos de estos obtuvieron la legalización de sus poblados, otros no, a pesar de ello lucharon por su legalización.

En 1994 con la irrupción pública del EZLN se registra en todo el estado la generalización del fenómeno de la recuperación de tierras, en este mismo contexto la selva nuevamente recibe a otros huéspedes vecinos de la región, solo que ahora eran asesorados por organizaciones simpatizantes del EZLN, lo cual hace distinto el fenómeno porque por un lado el Estado teme que haya injerencias directas del EZLN y esté desarrollando su proyecto de regiones autónomas y se vaya apropiando del territorio, que según la ley es propiedad de los lacandones, pero quienes gozan de sus riquezas en flora y fauna son las empresas extranjeras.

Hemos visto las distintas etapas de colonización indígena en la selva lacandona y los intereses que han motivado las primeras expulsiones.

3. LAS EXPULSIONES Y SU ENTORNO ACTUAL.

Desde diciembre del 2002 comenzó a conocerse públicamente las amenazas de expulsiones de parte de los lacandones y de la PROFEPA hacia los poblados asentados *irregularmente* en la biósfera montes azules, pero las intimidaciones se han venido dando desde que los lacandones fueron declarados dueños de la selva.

A partir de 1994 los lacandones, con el apoyo de las autoridades, arrecian las intimidaciones hacia los poblados simpatizantes del EZLN, nuevos y viejos, pero es hasta en el 2000 cuando se convierten en verdaderos guardianes de la selva, portan armas de fuego y perciben salarios de instituciones extranjeras *conservacionistas* de la selva.

Se estaban resguardando ya los intereses de las transnacionales alemanas y estadounidenses, que ponían en operación el llamado Corredor Biológico Mesoamericano (CBM), que busca apropiarse de la riqueza en flora, fauna y recursos

minerales, bajo la careta del conservacionismo, impulsando proyectos de ecoturismo donde involucran a los lacandones y a los integrantes de las comunidades que muestran docilidad al gobierno y a las transnacionales.

Como en el pasado, la riqueza de la selva sigue atrayendo los intereses del capital extranjero, aunado al C.B.M. está el Plan Puebla Panamá (PPP) que también impulsa proyectos de desarrollo industrial, como las presas hidroeléctricas que construye sobre el afluente del río Usumacinta. Este proyecto cuenta con el impulso y el respaldo total del gobierno de Fox y de Salazar Mendiguchía.

Los objetivos del C.B.M. y del PPP no son la conservación del medio ambiente ni el desarrollo comunitario, estos buscan abrir toda esa área a la inversión del capital extranjero, contando con el apoyo del BID y del BM donde exclusivamente se beneficiarán la oligarquía nacional y extranjera. Esto nos explica el fondo de las expulsiones de los poblados indígenas, no es la presencia de éstos y su práctica de la agricultura la que ha venido destruyendo la riqueza de la selva, han sido los agentes extraños al entorno como las compañías madereras y chicleras, los ganaderos y las transnacionales.

Ante todo esto, la posición de las autoridades federales y estatales, ha sido la de ceder sus responsabilidades en el cuidado y fomento del medio ambiente a las empresas privadas extranjeras, rasgo característico del gobierno foxista. Incluso hasta en los compromisos que ha adquirido con algunos pueblos que aceptaron la reubicación ha sido irresponsable y falta de seriedad, les prometió comprarles otra tierra y no les cumplió, arguyendo que no hay recursos económicos ni tierras disponibles. Sin embargo fomenta la intimidación a quienes se resisten en dejar los poblados con la presencia de la Policía Federal Preventiva y los patrullajes militares.

El problema de las más de 40 comunidades asentadas en la biósfera Montes Azules, no se resolverá apelando a la buena voluntad de los gobiernos de donde provienen las transnacionales, para que complementen el fondo de 1000 millones de pesos. En primera porque no es un problema de falta de recursos económicos, ni de tierras y ni de afectación a la flora y a la fauna, segundo, este es un problema político y económico que tiene como fondo la afectación de uno de los proyectos de “desarrollo” del gobierno de Fox, el P.P.P. impuesto por los monopolios transnacionales que se han planteado incorporar esta vasta región de México y Centroamérica a la explotación imperialista para sacar inmensas cantidades de plusvalía.

La creación y proliferación de los grupos paramilitares están estrechamente ligados a los intereses de las transnacionales, desde luego que las pugnas interétnicas son promovidas por éstas y por el mismo gobierno federal y estatal para justificar la militarización y posteriormente el desalojo para que el capital transnacional pueda invertir sin preocupación alguna.

El problema en la selva lacandona se resuelve haciendo justicia a los dueños de la tierra establecidos en la selva regularizando a todos sus poblados, donde el Estado mexicano cumpla con sus obligaciones de velar y generar el desarrollo comunitario y de los recursos naturales establecidos en la selva lacandona.

Sabedores de que el Estado y el gobierno no resolverá el problema favoreciendo a los indígenas, la alternativa es la unión de los poblados para resistir las embestidas que hará el gobierno con sus cuerpos represivos en cuanto las condiciones le favorezcan; enfrentando y rechazando organizadamente las pugnas intercomunitarias que promueve el gobierno. El llamado a las organizaciones sociales y a las ONGs es a que mantengan su atención en la selva lacandona para no dejar solos a nuestros hermanos indígenas que hoy enfrentan una lucha contra el Estado, contra las transnacionales que pretenden expulsarlos de sus propias tierras y contra los grupos paramilitares que respaldan los aviesos intereses de las transnacionales y el gobierno de Mendiguchía.

A nuestros hermanos choles, tzeltales, tzotziles, tojolabales y zoques les decimos que en sus luchas ¡estamos presentes!

EL SOMETIMIENTO DE LA JUVENTUD, UNA MANIOBRA MAS DEL IMPERIALISMO

A través de la historia en nuestro país, la juventud se ha caracterizado por ser el sector de la población más rebelde e inconforme con las injusticias, los atropellos, la represión y las políticas implantadas por el sistema capitalista, han sido principalmente los estudiantes, los que a través de sus movimientos como los del 68, 70, 99, y otros más, han logrado que por momentos el reloj imperialista se detenga y el sistema no avance en sus objetivos, esto ha costado la vida a muchos de ellos, pero aún así hay algunos que continúan hacia delante con sus ideales y objetivos.

Sin duda la lucha contra el sistema no es fácil, ya que en determinados momentos de la historia, muchos se han quedado en el camino y no han escapado al embate ideológico de las clases dominantes, mermando considerablemente las luchas por la construcción de sociedades nuevas, libres y justas.

Esto, el Capitalismo lo sabe, es por ello que actualmente y desde hace ya varias décadas, el imperialismo en contubernio con las clases que manejan el poder en nuestro país, han desarrollado una ofensiva de avanzada para confundir y alejar a la juventud de todo tipo de lucha ideológica, política y social.

Hoy día los principales grupos de poder en nuestro país (tv azteca, televisa, coca cola, pepsi cola, telmex, etc.) gastan millones de millones de dólares en lo que ellos llaman la industria del entretenimiento, una maquinaria super desarrollada y muy efectiva para manipular el pensamiento de grandes sectores de la población, en particular el juvenil. Cada día nos presentan “ídolos” prefabricados, y modas, con el objetivo de que en poco tiempo se conviertan en determinantes para actuar y hasta para pensar. Con preocupaciones superficiales como el qué vestiré hoy, qué colores están de moda, qué

zapatos combinan, qué peinado se está usando, qué dieta debo seguir etc., nos pretenden tener ocupados y hacer a un lado las cosas verdaderamente importantes en nuestra sociedad.

Subjetivamente se nos dice a través de los diferentes medios de comunicación, que nos olvidemos de las ideas arcaicas como la revolución y la justicia, que los pobres siempre serán pobres y que los ricos siempre serán ricos, que mejor nos ocupemos por saber cómo bajar de peso, qué artista se divorcia, qué novela se estrenará hoy, quién ganó los premios tv novelas, los grammy, etc., a nadie debe importarle las cosas pasadas de moda como la explotación y la miseria, y así vemos cómo los diferentes noticiarios tratan a los luchadores sociales e inconformes como intolerantes, bandoleros, sucios e insensibles que sólo ocasionan caos en la ciudad, pero no se dice el por qué ellos tienen que tomar la decisión de permanecer en la ciudad bajo esas condiciones, y ninguno hace nada por cuestionar al Gobierno federal por su intransigencia.

En los debates los “intelectuales” hablan que “la historia se acabó y llegó el fin de las ideologías, al fin y al cabo el mundo fue, es y será siempre así y no es posible cambiarlo”.

Ellos quieren una juventud apolítica e indiferente, a la que no le importe lo que pasa a su alrededor. Una juventud que esté sumida en el concepto del individualismo y del consumismo, una juventud que venera el dinero como a un dios y que su máxima aspiración sea ser “dueña de sí misma” y el ser totalmente superficiales al hablar de independencia (ese es el único objetivo de los programas llamados “reality shows” como Big-Brother, la academia, etc.).

El sistema capitalista sólo ofrece a los jóvenes lo necesario para convertirse en verdaderos autómatas, las drogas, que ahora es el tema principal de sus telenovelas, es un conocido método del imperio para neutralizar a los descontentos, además de bombardearnos más de 12 horas al día con programas de televisión, películas y revistas “light”, que nada tienen que ver con nuestra realidad ni nuestros problemas, todo esto ha hecho que un gran sector juvenil caiga en el estado de somnolencia social al cual nos pretenden llevar a todos.

El imperialismo sabe bien que la identidad cultural de los pueblos constituye una amenaza peligrosa para él. Nos quieren hacer olvidar nuestras raíces, saben que la historia de nuestros pueblos ha sido de lucha y resistencia desde los tiempos de la conquista, dichas luchas han estado plagadas de hombres y mujeres que vivieron y murieron dignamente defendiendo los intereses del pueblo. Hoy para el capitalismo esto constituye una amenaza, pues dichos ejemplos llaman a la batalla sin cuartel contra el enemigo de clase y es por ello que quieren acallar nuestra historia y negar a todos aquellos que dignificaron a la patria con su ejemplo, como Juárez, Zaragoza, etc.

Por eso ahora pretenden aculturizarnos y convertirnos completamente al estilo de vida norteamericano, pues hoy día la moda, la música, las noticias y hasta la comida se han convertido en triste copia de lo yanqui.

Pero aunque la ofensiva sea agresiva y poderosa, a pesar de los miles de millones de dólares invertidos para esta labor, no debe olvidar el imperialismo que también tenemos jóvenes con principios y dignidad inquebrantables, que hemos sido capaces de tomar el ejemplo, de aquellos que ahora pretenden desconocer, y que esa ofensiva lejos de amedrentarnos nos fortalece y conscientiza para continuar con la lucha que hombres con verdadero patriotismo y dignidad nos legaron, resistiéndonos a través de nuestra lucha, a ser absorbidos por la ideología burguesa que, sin principios ni escrúpulos, lo único que pretende es convertirnos en unos verdaderos robots y clientes perfectos, sólo maquiladores y productores de riquezas para las grandes transnacionales.

¡¡ Despierta Juventud !! Pues todos los jóvenes debemos tomar conciencia de lo que pasa a nuestro alrededor, no debemos dejarnos vencer por el sistema, asumamos nuestro patriotismo, no nos dejemos doblegar, luchar conscientemente día con día contra el sistema es avanzar, dejar que el sistema nos utilice es retroceder, debemos tomar parte activa en la lucha contra el capitalismo, en todo lugar donde nos encontremos, en la fábrica, la escuela, la casa, el taller, hay que organizarse, prepararse y estudiar, para luchar conscientemente contra la explotación y por la defensa de nuestra Soberanía.

Hoy y siempre como partido y Ejército, resistiremos y luchamos contra el modelo social que el imperialismo Yanqui, bajo el solapamiento de nuestros gobiernos, pretenden imponer en nuestro país y en América Latina, somos parte del movimiento mundial contra la globalización anti imperialista, desmentiremos la falsedad que nos venden a diario, “que la historia se acabó” porque sabemos que son los pueblos, con su lucha diaria, los que escriben la historia. Tenemos el legítimo derecho a aspirar a un futuro mejor, por la construcción de una sociedad sin explotados ni explotadores, basada en la verdadera justicia social, con dignidad y soberanía, basada en la lucha legítima de la libre determinación de los pueblos, y si este futuro sólo se ha de sembrar con el fusil en las manos, asumiremos nuestro papel dignamente, antes de dejarnos doblegar por el enemigo.

ALGUNOS HECHOS RELEVANTES DE NUESTRA HISTORIA PARTIDARIA, EN LOS AÑOS RECIENTES. Conclusiones generales.

En 23 partes consecutivas hemos abordado cronológicamente los hechos más sobresalientes de nuestra historia que nos permite tener elementos suficientes para comprender la evolución interna de la descomposición de una parte de

militantes que por circunstancias estuvieron en las estructuras de conducción, pero al mismo tiempo también es la historia de la lucha interna contra la descomposición, la infiltración ideológica y desde luego la derrota y expulsión de todos aquellos elementos que se identificaron por estar en el campo de la incongruencia y la inconsecuencia, por cuanto constituye este proceso interno una depuración de las tendencias derrotistas de nuestras filas, así culminaron las cosas como mandato de la militancia partidista que en el primer congreso de nuestro partido acordó.

De cuanto se expuso en las 23 partes y de los acuerdos de nuestro primer Congreso, para cerrar este capítulo elaboramos las siguientes conclusiones:

La realidad nacional y el desarrollo del partido, nos llevaron a la necesidad de crear nuevas estructuras partidarias nacionales que asumieran la responsabilidad de manera integral, la conducción político militar, la construcción de la militancia y los preparativos del reinicio de las hostilidades contra el enemigo. El error político consistió en la selección del elemento humano que fue propuesto para asumir nuevas responsabilidades en una instancia de conducción estratégica, ya que a pesar de sus buenos deseos por superar sus deficiencias y de los compromisos personales con el partido, en su mayoría, con el tiempo no cumplieron con ellos, por no poder con las nuevas responsabilidades, pero también por no tener la disposición, pues como individuos unos estaban en un proceso de descomposición, otros arrastraban problemas personales y emocionales. A pesar de las necesidades políticas a las que se enfrenta un partido revolucionario, éste siempre debe analizar sus capacidades colectivas e individuales, su desarrollo y las posibilidades reales para resolver satisfactoriamente las tareas revolucionarias y no ser víctima de los acontecimientos.

En cuanto a la formación del Ejército Popular Revolucionario hay que anotar que éste surgió como el proceso dialéctico del desarrollo del PROCUP-PDLP, es falso argumentar que es producto de diferentes organizaciones. El EPR es producto y concreción de la tarea estratégica de la formalización y oficialización del ejército del pueblo, una de las tareas estratégicas del plan general que se había elaborado en 1994, plasmado en el documento de Tareas y objetivos en la presente etapa. Todas las tareas, planes y objetivos que se impulsaron y desarrollaron en 1994, 1995 y 1996 fueron hechos como PROCUP, el partido estaba preparando todo para el reinicio de las hostilidades militares contra las fuerzas centrales del enemigo. Bajo las mismas siglas se planifica la presentación pública de nuestro ejército en el vado de Aguas Blancas, en esas fechas ni si quiera se hablaba de la posibilidad de cambiar el nombre.

Aguas Blancas fue un parámetro para nuestro partido pues ahí se hicieron manifiestas nuestras capacidades político militares, pero también nuestras deficiencias, sobre todo las individuales en aquellos elementos que ocupaban responsabilidades de conducción estratégica, cobrando relevancia la lucha velada por el poder, el asomo de las tendencias localistas y la inestabilidad emocional, hechos que al conjugarse trajeron como consecuencia que se cometieran errores impensables en esos momentos, como por ejemplo, que el enemigo confiscara documentación de carácter estratégico en donde se establecía que el EPR es parte de la estructura militar del PROCUP, está es la explicación del por qué el Estado siempre ha dicho que el PROCUP es la columna vertebral del EPR y posteriormente del PDPR. Este hecho también explica la reacción del régimen en contra de nuestro partido y ejército y que Zedillo declarara que contra el EPR se ejercería “todo el peso del Estado”.

Con el accionar político militar de Aguas Blancas se desenmascara y cae por el suelo la leyenda negra contra nuestro partido (PROCUP) creada por el Estado y difundida por el oportunismo en general, todo cuanto se diga por negar nuestro carácter revolucionario alegando supuestas infiltraciones son patrañas que provienen del Estado mexicano y sus agentes. Aquellos que argumentaron que era necesario cambiar de nombre para engañar al enemigo y presentaron como argumento el peso de la leyenda negra se equivocaron, reflejando una tendencia derrotista y por demás oportunista que se fortalecía cuando sostenían que era necesario el cambio de nombre para que no nos llamaran terroristas, el error de nuestro partido consistió en no poder contrarrestar estas tendencias y no vislumbrar que algunos individuos luchaban mezquinamente por el poder.

Esa lucha por el poder tenía sus orígenes en el CC y como consecuencia se dieron las ampliaciones en esta instancia, que permitió el solapamiento de actitudes incorrectas ante la vida bajo el argumento de que nada es problema mientras se cumpla con el trabajo revolucionario, a sabiendas de que cuando un individuo tiene una doble moral es un sujeto propenso a la descomposición, si aún no lo está, y un germen para la infiltración ideológica en nuestras filas. El resultado fue la confabulación entre los individuos que se identificaban con estas características justificando y solapando sus incapacidades y errores.

La lucha por el poder llevó al agrupamiento de todos aquellos individuos que tenían empatía por sus problemas y objetivos personales, predominando estos más que un contenido político en las discusiones, llevando siempre la discusión a la personalización, tratando de culpar a otros de los errores propios. El fondo de la lucha de poder estribaba en la intencionalidad de tomar la dirección del partido y en la destrucción del proyecto revolucionario que se inició desde 1964, pretendiendo enterrarlo y desaparecer la historia del PROCUP.

Los constantes errores, la confabulación, el solapamiento de actitudes incorrectas, el alejamiento de las bases, la presunción, el burocratismo, la fanfarronería, el autoritarismo, la formación de feudos, los sentimientos de culpas eran la base de la empatía y no lo podemos ver como hechos aislados, reflejaba ya en esos momentos el alejamiento y la desviación del lineamiento político de nuestro partido, sobre todo cuando asumían que ser dirección era sinónimo de tener más

privilegios y prebendas amparados en el principio de la compartimentación para eludir la crítica de las bases, concepción que manifestó el grado de descomposición ideológica como individuos.

Bajo estas condiciones era ilógico pensar que como estructura estratégica de conducción pudieran tener una vida orgánica intensamente política que comprendiera el estudio político, económico, militar y de la realidad nacional a la que nos enfrentábamos; era impensable esperar que hubiera fortalecimiento y consolidación ideológica como individuos; y mucho menos esperar que impulsaran el desarrollo y consolidación ideológica, política y militar de la militancia, así el objetivo de construir una dirección político militar revolucionaria, simplemente bajo estas condiciones fue imposible.

Las discusiones en el CC se caracterizaron por tener una enorme carga personal en lugar del análisis político, bajo esta premisa es que se hacen análisis sobre nuestra historia que posteriormente son presentados como un gran avance, sin embargo, habrá que acotar que como partido revolucionario nunca hemos negado los errores cometidos en nuestra actividad revolucionaria, por el contrario siempre ha sido nuestra práctica ponerlos al desnudo como una metodología para superarlos y ser mejor cada día. El documento de los 42 puntos, producto de la discusión en el CC no fue producto de quienes salieron del partido, en su mayoría fueron planteados por compañeros que habían iniciado este proyecto revolucionario.

El no haber profundizado en la discusión cuando se presentaron problemas de suma gravedad por la indolencia que condujeron a la muerte de compañeros en combate fue un error porque era el momento de sanear las estructuras del partido, al no hacerlo se da el solapamiento y esto permite que se consoliden las actitudes localistas que derivarán en la maniobra y separación de quienes conformarían el ERPI. De hecho eran muchos los indicios de que se estaba fraguando una separación, pues se tenía tiempo que se impulsaba el localismo, el microrregionalismo, el solapamiento, la tergiversación de información y la crítica se tomaba como agresión personal.

La separación del primer grupo que deviene en ERPI fundamentalmente está sujeta a los problemas personales de quien posteriormente se erigiría como comandante, los argumentos y el análisis planteado para la coyuntura del 2000 simplemente eran elucubraciones sin sustento científico y denotaba un profundo desconocimiento del lineamiento de Guerra Popular Prolongada, constituyendo estos documentos una palabrería hueca y seudorevolucionaria, que deslumbró a quienes tenían un atraso cultural y político. Era obvio que esta persona al verse cuestionado por su actitud indolente en el trabajo, al ser derrotado políticamente por sus planteamientos insurreccionales para la coyuntura del 2000 llegara a la conclusión de que ya no iba a ser posible sostenerse en el partido por mucho tiempo y aprovechó el tiempo para preparar su separación ampliamente anunciada.

Cuando se conoció el crimen de lesa humanidad cometido por el ejército en el Charco, producto de la infiltración es cuando apenas iban a explicar su separación del EPR según sus conceptos. La negativa a discutir con mayor profundidad lo que estaba sucediendo fue un error, pero hay que señalar que quienes lo deberían de asumir como su responsabilidad ya no están con nosotros, la negativa de algunos estribaba en que ellos también estaban haciendo planes para tener una retirada decorosa de nuestro partido. La “total” confianza que depositaron en este hombre manifestando que era un hombre cabal, de palabra y un gran revolucionario se trocó en solapamiento permitiendo que pudiera maniobrar en contra de nuestro partido.

La decisión partidaria de concentrar fuerzas y recursos en Guerrero bajo el análisis de que ahí se agudizaría la lucha de clases fue correcta, el error consistió en depositar la confianza en un solo individuo y en la falta de vigilancia para determinar a tiempo de que la metodología que se estaba aplicando ya no era la de nuestro partido, que imperaba el pragmatismo, el utilitarismo, los deseos personales y no las convicciones políticas, dando prioridad a la cantidad sobre la calidad y sobre todo fincando un crecimiento sobre la violación de las normas de clandestinidad y seguridad.

Esta primera separación fue una aventura producto del atraso político y cultural, de los prejuicios, del resentimiento y descomposición ideológica personal arrastrando a otros a una aventura sin retorno, se dieron argumentos políticos para justificar su proceder, esto hizo posible la disciplina laxa y la falta de vigilancia revolucionaria para detectar a tiempo la desviación, el acomodamiento, la maniobra y cuando se trató de enmendar el error había oposición por el grado de empatía entre los elementos proclives a la misma tendencia.

Los compromisos asumidos para participar en la revolución y en nuestro partido no son abstractos, tienen concreción con los militantes del partido y con la parte de nuestro pueblo que participa en nuestro partido cumpliendo las tareas revolucionarias, argumentar que no hay compromiso con nadie en lo personal, es un artificio para eludir los compromisos revolucionarios cuando decidimos cada uno de nosotros participar en la revolución y en concreto militar en nuestro partido.

Es en los momentos difíciles cuando se conoce a los verdaderos revolucionarios, por eso cuando se da la primera separación, salieron a flote los elementos que se estaban apartando de la línea política, aquellos que coincidían en el fondo con nuestros detractores, los que ya se les habían agotado los motivos para seguir en la revolución, la defensa de feudos personales y la negativa a la vigilancia política, viendo ésta como la fiscalización personal y no como una medida política para constatar como revolucionarios los informes con los resultados concretos en la práctica.

En la medida que se tenían reuniones con la base en las diferentes zonas fueron quedando al descubierto también las desviaciones de la línea política de quienes estaban como responsables, la indolencia en el trabajo, reflejándose en los hechos las grandes carencias político militares, el trabajo marcado con un alto grado de pragmatismo, la sobrevivencia política sólo por el lugar de dirección en el que circunstancialmente les había tocado estar, pero que por la descomposición ideológica consideraban que era justa su estancia porque ya les tocaba, constituyendo una aberración política porque en la revolución las responsabilidades no se dan por escalafón, sino por las capacidades, la disposición y entrega al trabajo.

Abordar el trabajo revolucionario bajo una metodología correcta, sustentada en el conocimiento científico trajo como consecuencia que aflorara que habían concepciones fantasiosas en cuanto a la construcción del ejército, y al combatir las generó resentimiento en quienes las impulsaban al considerar la lucha ideológica y la crítica como ataques personales, agudizando la crisis personal que infructuosamente se trataba de presentar como un desacuerdo político.

La disciplina laxa que violaba toda norma de clandestinidad y seguridad trajo como consecuencia detenciones, desapariciones e incluso muerte de compañeros, generando problemas de seguridad de los cuales uno de ellos puso en riesgo a nuestro partido de recibir un golpe de carácter estratégico. La disciplina laxa es producto de la debilidad ideológica o en todo caso de la negativa consciente de compartir la misma estrategia, táctica y metodología para hacer y dirigir la revolución.

Nos enfrentamos a una crisis de dirección explicada por el crecimiento numérico sin que éste fuera de la mano con la calidad en la estructura de dirección. Era en el CC donde prevalecieron las crisis personales, la carencia de análisis y alternativa revolucionaria, más no en la base partidaria, porque mientras en la dirección partidaria se discutía puerilmente, la militancia cumplía con sus tareas y sus responsabilidades. La indolencia, la inconsecuencia y la irresponsabilidad estaban en algunos elementos del CC que pretendían seguir sobreviviendo políticamente con el hecho de pertenecer a la dirección del partido a pesar de tener grandes carencias en las capacidades político militares.

Es en la dirección del partido donde se estaban dando los problemas producto de la disciplina laxa; y la militancia era la consecuente para resolverlos, como siempre estando en plena disposición de enfrentar al enemigo militarmente para librar la amenaza de nuevos golpes por parte del enemigo.

El problema de seguridad al que nos enfrentamos también fue producto de esa disciplina laxa, de la descomposición ideológica, la desviación política y metodológica en donde predominaban los deseos personales por encima de las convicciones, las decisiones personales sobre las colectivas, la acción unipersonal sustituyendo e ignorando los planes partidarios, todo con el propósito de ser la figura pública e interna, olvidando que la revolución no es un asunto personal.

Expuesta la seguridad partidaria salen a flote la agudización de las crisis personales, las ambiciones personales y los bajos instintos fueron despertados en pos de la lucha por el poder, dándose una intentona por desplazar de la dirección a los fundadores del partido, maniobrando con los acuerdos políticos para presentarse como los fundadores del PDPR-EPR tratando de tirar por la borda toda la historia revolucionaria del PROCUP, porque a ellos les pesaba la mochila histórica. Aprovechando el problema de seguridad y la crisis de dirección orquestaron un fallido “golpe de estado” al interior del partido que si bien no fructificó, sí generó en algunos compañeros de base confusión y zozobra por la campaña de difamación de la que eran objeto los fundadores del partido y por exagerar el problema de seguridad, presentándolo como insalvable.

El enterarse de la posibilidad de ser golpeados por el enemigo no ya de manera abstracta sino en lo concreto, que personalmente se pudieran ser detenidos y la posibilidad real de un enfrentamiento militar, en los elementos más inestables ideológicamente, aquellos que tenían crisis personales y ambiciones mezquinas, afloraron sus grandes temores y una terrible inconsecuencia, manifestando una actitud incorrecta ante el enemigo, exigiendo que la militancia hiciera cosas que ellos no estaban dispuestos a realizar por ningún motivo por temor a perder la vida, resaltando su paranoia.

En un principio de la crisis de dirección la correlación de fuerzas se inclinó favorablemente a quienes pretendían apoderarse de la dirección partidaria, las razones que contribuyeron fueron que mientras una parte del partido se replegaba preparando las condiciones para el combate, ellos simplemente estaban empeñados en la calumnia y en jugar un albur al no replegarse haciendo un manejo inadecuado de la compartimentación para alargar un problema de seguridad y generar la incertidumbre en la militancia.

Por la identificación con su estado emocional e ideológico, gradualmente fueron orquestando un plan general para hacer añicos a nuestro partido, haciendo cuentas alegres de las fuerzas que los apoyarían se atrevieron a amenazar a la militancia para que definiera estar o no con ellos, mas como la militancia no es menor de edad, grande fue su sorpresa cuando ésta empezó a cuestionar su conducta y a exigir a los órganos de dirección poner fin a la incertidumbre partidaria, a las irregularidades, al usurpamiento de funciones, a los contubernios, a la calumnia, apremiando que se restituyera la legalidad partidaria.

La legalidad partidaria se restituyó cuando las instancias de dirección asumen la responsabilidad y la Comisión Coordinadora (CoCo) convoca a la plenaria del CC, de la cual emanó una nueva legalidad que regiría en adelante la vida partidaria. Legalidad que inicia con la renuncia en pleno del CC por falta de una conducción estratégica ligada a las bases, la incapacidad de conducir y resolver los problemas partidarios.

La renuncia del CC en pleno fue una decisión correcta, así como el haber establecido la necesidad de realizar el primer congreso clandestino de nuestro partido. No podía ser de otra manera ante tanta incapacidad, crisis emocionales que solo generaban zozobra en las filas revolucionarias, fue la inmadurez personal y política la que predominó en la discusión al no querer aceptar una realidad: la incompetencia del CC. Los lazos políticos y humanos en general estaban rotos y a pesar de los exhortos y los juramentos de fidelidad para muchos ya estaba decidido su retiro del partido, sólo era cuestión de tiempo para presentarla con decoro en nombre de la revolución para ocultar sus verdaderas intenciones, era obvio que muchos estaban dejando de ser revolucionarios y estaban a un paso de la traición, el fraccionalismo y la desertión.

Con el nombramiento de diferentes comisiones se dieron los pasos necesarios para resolver la crisis de dirección, construyendo ya en esos momentos una conducción temporal que evitara la ausencia de dirección encaminando todos los esfuerzos a la realización del primer congreso de nuestro partido.

En la medida que la militancia discutía se fueron figurando dos posiciones al interior del partido de cómo hacer y dirigir la revolución en nuestro país, una haciendo todo cuanto estuviera a su alcance por mantener a nuestro partido dentro del campo de la socialdemocracia, destruyendo un partido revolucionario, tirando por la borda la historia revolucionaria para que en el futuro nadie reclamase su proceder, procediendo a poner en práctica un plan para “hacer reventar esto”, planificando las graduales “salidas” del partido para presentar una fuerza, aparentar mayor número de lo que en realidad eran y representaban.

En un principio se creyó que nos identificaba el mismo interés por resolver los problemas del partido juntos, más su actuar fue dejando en claro que buscaban la ruptura no la unidad.

La desviación del lineamiento político es la explicación de la disciplina laxa, el liberalismo en nuestras filas que alcanzó cima en tiempos que el EM estuvo en la conducción partidaria, el alejamiento de las bases y de las masas que se reflejaba en asumir una actitud de redentores y una filantropía “política”.

En la discusión para solucionar la crisis partidaria se confrontaron dos posiciones, existiendo en todo momento una mayoría y una minoría, ésta última que no aprendió a ser minoría, que nunca estuvo en sus planes serlo, por ello en cuanto empezaron a quedar en minoría pasaron a enmascarar sus verdaderas intenciones, presentando una supuesta reivindicación revolucionaria asumiendo una actitud defensiva.

El plantear que se deberían repartir los recursos partidarios denotaba la ausencia de principios revolucionarios, guiándose no por estos sino por los intereses mezquinos que caracterizan a los mafiosos o a las bandas de delinquentes, asumiendo esta actitud al considerar que el partido ya no existía al salirse de él y nadie les exigiría cuentas de su proceder.

Desde esta perspectiva se ocultaba la claudicación detrás de las “pretensiones de formar otros proyectos” y bajo este eslogan se justificaba el robo y la delación velada. Siguiendo esta línea de acción su mayor acto de autocrítica fue el de pedir recursos en calidad de préstamo para financiar las fantasías producto de su estado emocional.

A pesar de enfrentarnos a hechos consumados nuestro partido siempre trató de actuar con responsabilidad y madurez política, predominando los principios revolucionarios para resolver las contradicciones, guiando nuestra actividad en función de los estatutos de nuestro partido, los cuales nunca cambiaron, desde luego que eso lo consideraban autoritarismo, dogmatismo, doctrinarismo y toda una serie de epítetos que carecen de fundamentación política.

El surgimiento de “nuevos” grupos que se ostentan como revolucionarios producto del fraccionalismo y la ruptura, no significa crecimiento y fortalecimiento del movimiento revolucionario, sino la depuración de las filas revolucionarias; el desarrollo y fortalecimiento de éstas es y será en la medida en que se esté vinculado a las masas y al desarrollo de la lucha de clases, en el caso de los grupos y subgrupos ninguno cubre estos dos requisitos.

Ante la falta de principios políticos, nuestro partido a través de la militancia ratificó nuestro principio de continuar asumiendo una actitud correcta ante la vida y el enemigo, porque para transformar la sociedad primero hay que transformarse como individuos para ser el sujeto social que promueve el cambio profundo de las estructuras obsoletas de una sociedad.

El planteamiento de una conducción horizontal es producto del abandono de los principios y concepción marxista, así como el abandono del lineamiento de GPP.

El argumento de que nuestro partido es autoritario, antidemocrático, doctrinario y otra serie de epítetos carece de fundamento, a ello siempre hemos antepuesto el análisis de una realidad, que nuestra práctica y teoría está sujeta a ese análisis de la realidad, pero para ello siempre hay que tener una concepción científica, de otra manera los juicios, los análisis serán subjetivos y por consecuencia la estrategia, la táctica y la metodología serán incorrectas.

Estar en contra del centralismo democrático era en los hechos mellar la esencia y la metodología revolucionaria; plantear una coordinación nacional donde imperara la “autonomía” de aceptar o no los acuerdos políticos era proponer crear una confederación de grupos los cuales no se sujetarían a la disciplina que implica acatar los acuerdos colectivos.

Estar en la revolución implica tener convicciones firmes acerca de la necesidad del cambio revolucionario de la sociedad, lo cual comprende ante todo el personal, pero además se requiere tener salud mental, constituyendo uno de los problemas importantes a contemplar para realizar las tareas, por eso siempre en nuestro trabajo debemos diferenciar cuando una discusión o confrontación se trata de divergencias políticas, de un estado emocional o de un problema de salud, porque cuando se trata de esto no se puede tener un análisis objetivo, se echará la culpa a otros de los errores cometidos y sobre todo se actuará de una manera defensiva al considerar que cuanto se dice o se hace constituye un ataque personal. Como partido vivimos esta experiencia donde los individuos con desequilibrio emocional fueron los que más cizaña metieron en la discusión, difundiendo rumores, falsas agresiones y “complots para asesinarlos” todo en función de justificar sus conductas y eludir la responsabilidad manipulando de manera dolosa y tendenciosa la información que permitiera confusión y así ganar tiempo para maniobrar políticamente y ocultar sus verdaderas intenciones de retirarse de la revolución.

Estar en la revolución en general y en particular en nuestro partido implica asumir un compromiso personal, estar de acuerdo con la estrategia, la táctica y la metodología que guiará nuestra acción revolucionaria, por cuanto es una decisión

personal producto de las convicciones participar en nuestras filas, desde el momento en que se deja de compartir las mismas ideas, conceptos, estrategia, táctica y metodología simple y sencillamente ya no se puede continuar en la misma trinchera, derivando de esta posición política sólo dos cosas: o se renuncia o se es expulsado del campo revolucionario, las formas son secundarias cuando el fondo de las causas de una actitud política tienen que ver con el abandono de la revolución, porque un individuo que deja de abrazar la ideología marxista leninista tarde o temprano se retira no sólo de nuestro partido, sino esencialmente de la revolución.

El error partidario consistió primero en el reclutamiento de elementos con perfiles que contradecían la metodología de reclutamiento y como consecuencia se comete un segundo, la desviación de la metodología de construcción que debería llevarse para lograr una autoeducación que necesariamente todos debemos llevar para combatir las reminiscencias de la ideología del sistema impuesta desde la familia y en todos los ámbitos de la vida social. Eso explica que en un momento dado se empezaran a perder convicciones y por consecuencia la mística revolucionaria.

En un partido revolucionario puede y debe haber discusión política interna para que esté vivo políticamente, existe el derecho de disentir, pero esas contradicciones deben ser discutidas políticamente para llegar a una conclusión, a un acuerdo y a eso se le llama unificación de criterios, se puede hacer incluso una crítica acre y descarnada ante los errores cometidos o posiciones políticas asumidas, pero llegado a un acuerdo político, todos, sin excepción, estamos obligados a respetarlos. De no ser así ese partido tiene no sólo el derecho, sino sobre todo el deber de expulsar de sus filas a quienes se constituyen en grupos, bloques o tendencias que impulsan la labor de zapa y el fraccionalismo, que impulsan conscientemente el cambio de la estrategia revolucionaria.

La solución a la crisis de dirección y la situación interna derivada de esta en nuestro partido definitivamente se empezó a resolver con la renuncia de la dirección que había llegado al tope por incapacidad y culmina con la realización de nuestro primer congreso donde se ratifican las expulsiones así como el lineamiento político de Guerra Popular Prolongada, concluyendo necesariamente con la depuración de nuestras filas, esto para nuestro partido a la postre ha resultado en fortalecimiento y desarrollo.

La “tesis de la implosión” que manejan los detractores de nuestro partido carece de objetividad y falta a la verdad histórica, nosotros somos un partido revolucionario, ellos están condenados a desaparecer por sus subdivisiones recurrentes a las que han estado sujetos por las contradicciones internas y generadas por el reparto del botín político y su inestabilidad emocional que los confronta.

Sin excepción los grupos y subgrupos han terminado en el campo de la delincuencia, en la descomposición, en lugar de superar este proceso se hunden cada vez más. Muchos de ellos como individuos ya habían dejado de ser revolucionarios y otros más ya querían dejar la revolución para vivir su vida personal, por eso en cuanto estuvieron “libres” de la disciplina partidaria dieron rienda suelta a sus instintos haciendo lo que aquí realizaban subrepticamente, terminando por retirarse de toda actividad revolucionaria, viviendo hoy su vida sin ningún remordimiento por cuanto dijeron a sabiendas que estaban violando las normas de clandestinidad y compartimentación. Si vivir su vida personal era su intención no era necesario generar aspavientos, pero hoy así como están las cosas antes de poder continuar con su cotidianidad deben saldar sus responsabilidades con nuestro partido, porque robar recursos y medios de guerra es un delito que se sanciona según los estatutos.

La situación interna de los grupos y subgrupos después de la falta de acuerdos es que la mayoría se ha retirado a su vida personal, otros esperan tener el botín para vivir una vida “holgada”, unos más han emigrado al extranjero viviendo de los recursos sustraídos de la revolución y en nombre de ella.

Lo que nos empezó a separar fue la concepción y la metodología para llegar al socialismo.

Desde el inicio de la construcción de los cuadros, se inicia con el aprendizaje y desarrollo de la ideología marxista leninista. Al ingresar cada ciudadano lo hizo asumiendo un compromiso personal aceptando la ideología y programa de nuestro partido.

Nuestro partido plantea los criterios para pertenecer a él, cada elemento entra como individuo, por lo que la ambición del poder hizo que violaran todo precepto partidista.

Los grupos y subgrupos tienen una ignorancia política, hay ausencia de ideología, por lo mismo pierden la perspectiva ideológica. En su orfandad pierden los principios que juraron defender, desviviéndose por lo que consideran estar a la “moda”, lo “innovador”.

Nosotros reivindicamos el marxismo leninismo, como guía para la acción, interpretado y aplicado a la realidad de nuestro país, intentando darle mayor cohesión a nuestro partido, siempre y cuando se respetaran las reglas y los principios que de ello emanaron.

¿Cuál es la intencionalidad de que se usurpe nuestro nombre, tratando de sorprender a colaboradores de partido diciendo que somos lo mismo?, ¿A qué se debe la necesidad de usufructuar las siglas de nuestro partido, cuando fueron expulsados por el mismo?, ¿Hasta donde están dispuestos a llegar?

POESIA. INMORTAL.

INMORTAL.

Inmortal te digo a ti
inmortal te decimos todos
inmortal en nuestros corazones
inmortal por tus valores.

Inmortal por tu actitud
inmortal por tus responsabilidades
a las que nunca les dijiste no,
a las que nunca tu mente corrió
a las que siempre tu mente solucionó.

Todo tu cuerpo y tu alma
la entregaste a tu gente
y por eso todos te amamos
y por eso te adoramos.

Por eso todos decimos
que tu eres inmortal
porque a tus metas
que te proponías
siempre supiste llegar.

“Hasta luego hombre inmortal
Hasta luego guerrillero
Hasta luego hombre nuevo
Hasta luego, hasta luego”

Camilo.



PDPR-EPR

